



EL GENERAL

D. RICARDO LOPEZ JORDAN



BUENOS AIRES

COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO

Calle San Martin número 258 (nuevo)

1888



EL GENERAL

DON RICARDO LOPEZ JORDAN

Nació en 1822, en la Concepción del Uruguay, Provincia de Entre-Ríos.

Fueron sus padres el general don Ricardo Lopez Jordan, hermano de madre del prestigioso general don Francisco Ramirez, y doña Josefa Cardoso, ámbos nativos de la misma Provincia de Entre-Ríos.

Educóse en la ciudad de Buenos Aires con lo más distinguido de la juventud de aquella época.

En 1841 ingresó al ejército en calidad de soldado, incorporándose á la escolta del General en jefe de las fuerzas de Entre-Ríos.

En 1842, dominada la Provincia de Entre-Ríos por los generales Paz y Rivera, siguió al

Gobernador, obligado á pasar á la Provincia de Buenos Aires, situándose con alguna gente en el paraje denominado «El Tonelero». Allí fué hecho soldado distinguido, y se le mandó en comisión á la ciudad de Buenos Aires.

A su regreso á Entre-Ríos, fué destinado, en su clase de distinguido, á servir de ayudante en el nuevo regimiento escolta que organizó el entonces comandante don Lúcas Moreno.

Asistió en el mismo año 42, á varios encuentros parciales contra las fuerzas del general Rivera, que ocupaban la Provincia.

Derrotados, el 13 de Noviembre de ese año, los cuerpos de Moreno y de Velazquez por las fuerzas de aquel General, su comportamiento en la acción le valió ser ascendido á porta-estandarte.

El 16 de Diciembre, incorporadas las tropas de esos dos jefes á las del General Oribe, se halló en la batalla del «Arroyo Grande» donde el General Rivera fué completamente derrotado. Mereció la distinción de ser el portador del parte oficial de la batalla al Gobernador de Buenos Aires. Con tal motivo el General Rozas



preguntó al jóven Lopez Jordan en qué podía serle útil, contestándole éste que sólo pedía la libertad de su padre. Hacia cuatro años que el General Lopez Jordan se hallaba preso á consecuencia de denuncias, venidas de Entre-Rios, que le atribuían connivencias con los Generales Paz y Lavalle, sospechados de conspirar contra el General Rozas. Este concedió la libertad pedida. El General Lopez Jordan falleció pocos días después, de resultas de su prision en la que, durante cuatro años, no se le quitaron los grillos.

En Julio del 43, se reincorporó al ejército entre-riano, entónces en la Banda Oriental. A las órdenes del comandante Moreno hizo la campaña que terminó á fines del año con la accion del Cuareim.

Vuelto á Entre-Rios, quedó á las órdenes del General Garzon, y fué ascendido, en el 44, á teniente de caballeria de línea, encargándose de la organización de una compañía de carabineros que se tituló del «Arroyo Grande». Al mando de esa fuerza, hizo la campaña de la «Laguna Limpia», el año 45, en la que hace

prisionero al jefe de vanguardia del ejército correntino, General don Juan Madariaga.

Terminada esa campaña, permanece en la quinta división comandada por el teniente coronel Moreno, de cuya mayoría es encargado, hasta el año 47, en que se abren las hostilidades contra Corrientes; y á las órdenes inmediatas del General Garzon, toma parte en la batalla de Vences al frente de tres escuadrones. Despues de la jornada, su interposición como la de otros jefes caballerescos, consigue salvar algunos prisioneros de los que mandaba ejecutar el General Urquiza.

El año 48, el comandante en jefe del ejército de reserva, General Garzon, lo nombra comisario de guerra con retención del cargo que ejercía en la mayoría de su regimiento.

El 49, ocupa el puesto de comandante militar de la Concepción del Uruguay, y es ascendido, un año despues, al grado de capitán.

Contribuye al pronunciamiento del primero Mayo del 51 contra la dictadura del General Rozas; y en el mes de Julio, es el primero con el comandante don Francisco Caraballo que,



al frente de un escuadrón del regimiento «Primero de Mayo», vadea el Uruguay y pisa el territorio oriental.

En marcha sobre la capital, en el mes de Setiembre, á la altura de «Carreta Quemada», es encargado de una misión confidencial de alta trascendencia, cerca del Gobierno de Montevideo, sitiada á la sazón por el General Oribe, y de la que dependía la salvación del ejército y el éxito del movimiento contra la dictadura.

Pocos días después, vuelve á atravesar el campamento del General Oribe y se incorpora al ejército entre-riano, portador de las comunicaciones de aquel Gobierno que, por el desempeño de tan importante y arriesgada misión, le obsequió con una espada de vaina y empuñadura de plata con esta inscripción: «Al capitán comandante don Ricardo Lopez Jordan, el Gobierno de Montevideo».

El 8 de Octubre, vuelve á entrar á esa plaza, llevando la comunicación oficial de la conclusión de la guerra y del sitio.

Durante la permanencia del General en

jefe frente á Montevideo, en el Pantanoso, fué su edecan en continuo servicio, hasta que las fuerzas regresaron á Entre-Rios, donde se organizó el grande ejército libertador.

Asistió á la batalla de Caseros en que fué hecho sargento mayor efectivo.

En Setiembre del 52 acompañó como edecan al Director Provisorio de la Confederación, que iba á instalar la Convención Constituyente en Santa-Fé.

Iniciada la reacción encabezada por Buenos Aires contra el General Urquiza, y lanzada sobre Entre-Rios la expedición de los Generales Hornos y Madariaga, es enviado en Octubre del 52 á la Concepción del Uruguay donde se hallaba todo lo que constituía el parque de la provincia, con el objeto de organizar la defensa y repeler cualquier ataque.

La concentración de las fuerzas entre-rianas al mando de los Generales Velazquez, Palavecina, Almada y Galarza, sobre el General Hornos, dejaba la Concepción del Uruguay aislada y sin esperanzas de protección.

El dia 20 de Noviembre, el General Mada-



riaga desembarca cerca del pueblo con fuerzas muy superiores á las que lo defienden. El 21 manda una intimación que es devuelta sin leerla por el jefe de la plaza, mayor Lopez Jordan. Media hora despues, el General Madariaga lleva el ataque protegido por buques de guerra de la escuadra de Buenos Aires. Tras un reñido combate, es rechazado con grandes pérdidas, dispersado y perseguido, mientras que, casi á la misma hora, el General Hornos batia al grueso de las fuerzas entre-rianas en Gená.

El triunfo del Uruguay valió á don Ricardo Lopez Jordan el grado de teniente coronel efectivo.

Ese hecho de armas fué de la mayor trascendencia para la obra de la reorganización nacional bajo el régimen republicano federal; pues dió por resultado la retirada del ejército del General Hornos á Corrientes y su disolución, quedando así libre la Asamblea Constituyente reunida en Santa Fé, de los peligros de una reacción contraria á sus principios que eran los de la mayoría del pueblo argentino.

Cuando el General Urquiza, con motivo de

la revolución del General Lagos, vino al sitio de Buenos Aires, el teniente coronel Lopez Jordan quedó en Entre-Ríos en calidad de segundo jefe de las fuerzas de la Provincia.

El año 57, á causa del movimiento encabezado por el General César Diaz, pasó, por orden del Gobierno de la Confederación, al frente de seiscientos hombres al departamento de Paysandú, donde permaneció varios meses, consiguiendo por medio de una comisión, enviada al General Medina, salvar, entre otros, de la ejecución de Quinteros al General Caraballo y al Coronel Olave.

El año 58, es ascendido á Coronel graduado con motivo de la gran parada de todas las fuerzas de Entre-Ríos que tuvo lugar en la ciudad del Paraná; y el año siguiente contrae matrimonio con doña Dolores Puig, hija de una de las familias mas distinguidas y honorables de esa ciudad.

En el mismo año 58, es nombrado diputado al Congreso Nacional.

Durante la campaña de Cepeda, es encargado de procurar elementos de movilidad al



ejército de la Confederación; misión que llenó del modo más satisfactorio.

Concluida la guerra, fué promovido al grado de coronel efectivo.

Desfederalizada la Provincia de Entre-Ríos, fué nombrado Ministro de Gobierno.

En vísperas de la campaña de Pavón, el Presidente, Dr. Derqui, por intermedio del Ministro, Dr. don Nicanor Molina, pidió al Coronel Lopez Jordan se encargara de la formación y organización de la guardia nacional del Rosario de Santa Fé; cometido que desempeñó con tanta competencia, que al poco tiempo las fuerzas á su mando ascendían á 3.500 hombres y formaban la vanguardia del ejército de la Confederación.

En la batalla de Pavón (17 de Setiembre del 61) entró en línea á la izquierda del ejército, y llevó la carga contra la caballería comandada por el General don Venancio Flores: caballería que derrotó y persiguió hasta cerca del Arroyo del Medio.

Después de este hecho de armas, mientras el General Urquiza, á pesar del llamado de al-

gunos jefes, entre ellos Lopez Jordan, se retira con fuerzas intactas del campo de batalla; el Coronel Lopez Jordan y el General Saa con las tropas de su mando se sitúan sobre el Arroyo Pavón, frente á la estancia de Palacios, donde las fuerzas del General Mitre ocupan una ventajosa posición. Cuando el General Mitre se movió en dirección á San Nicolás (18 de Setiembre), el Coronel Lopez Jordan destacó al Coronel Goitea para hostilizarlo en lo posible; y el 19 de Setiembre, Lopez Jordan regresaba al campo de Pavón dejando al General Mitre al Sud del Arroyo del Medio.

El 20 de Setiembre, el Presidente, Dr. Derqui, se presentó en «Monte Flores» y promovió á General al Coronel Lopez Jordan, confirmando un ascenso á todos los otros jefes que encontró en sus puestos de honor.

Vuelto á Entre-Ríos por resolución del Presidente, la escuadra de la Confederación, fundada en el Diamante y acéfala de comando superior, es puesta bajo las órdenes del General Lopez Jordan, quien coloca á su cabeza al entonces comandante don Bartolomé Cordero.



En Noviembre del 62, es nombrado Inspector General de Milicias, y mas tarde jefe de la frontera de Corrientes.

En seguida fué electo diputado á la Cámara Provincial, que le nombró su presidente, y miembro de una comisión encargada de liquidar los ajustes del ejército de la Provincia.

Mas tarde fué designado como candidato popular á la Gobernación de Entre-Rios; y la lucha electoral surgida con motivo de esta candidatura en oposición á la de don José Maria Dominguez, sostenida por el General Urquiza, produjo honda excitación en los ánimos, acentuando el prestigio del General Lopez Jordan.

Declarada la guerra al Paraguay, (1865) las fuerzas entrerrianas compuestas de 10.000 hombres, se sublevaron en Basualdo y mas tarde en Toledo. Las únicas tropas que, en ambas sublevaciones, quedaron organizadas y fieles al deber, fueron las del General Lopez Jordan, quien con ellas escoltó al General Urquiza hasta su residencia de San José.

Fué entonces encargado de organizar en el Paraná los batallones y contingentes que perió -

dicamente se enviaban al ejército de operaciones en el Paraguay.

En el 68, producido en Corrientes el movimiento revolucionario contra el gobierno de don Evaristo Lopez, y mandado el General Lopez Jordan con un cuerpo de observación sobre la frontera norte de Entre-Rios, sus fuerzas chocaron, el 31 de Julio, con las que comandaban los jefes correntinos Reguera, Ocampo y Bai-biene, que fueron batidas en el paraje denominado Garay.

A la sazón, ya el país habia entrado en un período de vida normal cuyos beneficios no habian alcanzado á Entre-Rios, donde todo hacia presumir una reacción inminente.

La actitud del General Urquiza en los sucesos políticos en que actuaba; su continuación directa ó indirecta en el poder; la presión que ejercía, no solo en el orden político, sino aún en el orden social: presión que iba resaltando de más en más con la libertad que la paz dejaba á los espíritus, y á medida que se normalizaba en el resto de la República el juego libre de las instituciones; todas estos facto-

res venían suscitando sordas resistencias que, agravándose de grado en grado, dieron por resultado el movimiento del 11 de Abril de 1870.

El General Lopez Jordan, que en esa fecha se hallaba distante del teatro de los sucesos, fué nombrado Gobernador, el 14 de Abril, por la Cámara Legislativa, con arreglo á la constitución entonces vigente.

Al recibirse del mando, dijo en su discurso ante la Legislatura:

« He deplorado que los patriotas que se
« decidieron á salvar las instituciones no
« hubieran hallado otro camino que la víctima
« ilustre que se inmoló; pero no puedo pensar
« en una tumba, cuando veo ante mis ojos los
« hermosos horizontes de los pueblos libres y
« felices. »

Es de estas palabras, que mas bien lamentan la muerte del General Urquiza, que se ha pretendido deducir que el General Lopez Jordan asumió la responsabilidad de los hechos consumados.

El nombramiento del nuevo Gobernador fué comunicado el mismo dia 14, al Ejecutivo Na-

cional, quien por toda contestación, mandó á Entre-Ríos tropas á las órdenes del Brigadier General D. Emilio Mitre, so pretexto de averiguar los hechos producidos y hacer observar la neutralidad en los sucesos de la República Oriental; pero, apenas desembarcado en Gualeguaychú, este jefe lanzó proclamas y manifiestos del Presidente de la República concitando al pueblo de Entre-Ríos á la desobediencia de las autoridades creadas legalmente.

Como todos los poderes de la Provincia funcionaban normalmente, y no mediaban ni requerimiento por parte de ellos, ni las otras circunstancias en que el Poder Central puede intervenir directamente; el proceder del P. E. importaba una flagrante violación del precepto constitucional que garante la autonomia de los estados.

En vista de tal avance, la legislatura de Entre-Ríos, con fecha 20 de Abril, autorizó al Gobernador para insistir en el retiro de las fuerzas nacionales, salvando incólumes las prerogativas de la Provincia como estado federal.

Desoidos por el P. E. los llamados del Go-



bierno, de la Legislatura y de comisiones de extranjeros y nacionales para que cesara la intervención, la Cámara Legislativa autorizó al Gobernador, por ley especial, para sostener por la fuerza los derechos hollados de la Provincia.

Abiertas las hostilidades, el General Lopez Jordan dió la batalla del Sauce, el 20 de Mayo del 70, contra las fuerzas de la intervención al mando del General D. Emilio Conesa. La caballería de este jefe fué arrollada y perseguida hasta su infantería que se vió obligada á formar cuadro. El General Lopez Jordan, sin armamento que oponer al de las tropas de línea, á los cañones Krup, dejó al adversario á pié y se internó en la Provincia para organizar sus elementos.

El 12 de Julio del mismo año, atraviesa por entre los cuerpos de ejército de los Generales Conesa, Mitre y Rivas, y se presenta ante la Concepción del Uruguay; ataca la plaza y, después de un reñido combate, la rinde y hace prisionera de guerra á su guarnición. El jefe de ella y toda la oficialidad son tratados con

las mayores consideraciones, y devueltos incondicionalmente á Buenos Aires.

El 12 de Octubre tiene lugar la batalla de Santa Rosa. La caballería del ejército del General Rivas es derrotada y su infantería se ve obligada á formar cuadro. El General Lopez Jordan que contaba con un reducido número de armas de fuego, desiste de su propósito de sitiar las fuerzas del General Rivas, ante la llegada del cuerpo de ejército del General Gelly y Obes.

El 12 de Noviembre presenta batalla al General Gelly y Obes, y lo pone en el caso de ocupar posiciones cubiertas en las alturas de Don Cristobal. El General Lopez Jordan se retira al sentir la proximidad de las fuerzas del General Rivas.

El 18 de Noviembre, una de sus divisiones ataca la plaza de Gualeguaychú, y tras un combate reñido, vence la resistencia de la guarnición que, á media noche, consigue en parte embarcarse abandonando armas y pertrechos.

Dejadas las fuerzas de la intervención sin medios de movilidad, y dueño el General Lo-



pez Jordan de los elementos de toda la Provincia, pues contaba con un ejército de cerca de 15.000 hombres; se dirigió á Corrientes con el objeto de oponerse al avance de las fuerzas de esa Provincia que, unidas á tropas de línea, venian á reforzar los ejércitos de la intervención.

El 26 de Enero del 71, el General Seguí, jefe de vanguardia del General Lopez Jordan, fué sorprendido en Ñaembé por el ejército á las órdenes del Gobernador Baibiene y del entonces Teniente Coronel D. Julio A. Roca; y su dispersión desorganizó el resto de las fuerzas del General Lopez Jordan que, á pesar de sus esfuerzos, se vió obligado á retirarse.

Fraccionados sus elementos y siendo imposible su concentración, dada la topografía de Entre-Ríos, y á causa de los diversos cuerpos de ejército que ocupaban la Provincia, el General Lopez Jordan vadeó el rio Uruguay, cerca de la barra del Mocoretá, con una columna de 1.700 hombres que persistió en acompañar á su jefe.

Del Estado Oriental pasó á la Provincia de Rio Grande donde fijó su residencia.

Sucesivamente fueron emigrando, ó refugiándose en las islas de los rios Uruguay y Paraná, mas de 6.000 entrerrianos.

Así terminó esta campaña de diez meses en que el General Lopez Jordan, al frente de milicias casi desarmadas, tuvo que luchar con los diversos cuerpos de ejército, compuestos de veteranos del Paraguay y al mando de los Generales Conesa, Mitre, Rivas, Gelly y Obes, Vedia y Arredondo; y esto, mientras la escuadra de la Nación surcaba los rios Uruguay y Paraná, proveyendo de elementos y protegiendo todas las ciudades del litoral entrerriano fortificadas y guarnecidas por fuerzas de línea.

El General Lopez Jordan, cumpliendo el mandato de la Legislatura, habia, pues, sostenido valientemente los derechos de la Provincia, dando varias batallas campales é innumerables combates contra los poderosos elementos de la Nación.

Terminada la lucha, las autoridades que fueron impuestas á Entre-Rios, en vez de propender sinceramente á reparar los males de la guerra, pareciera que se aplicaran á aumentar-

los por medio de persecuciones, de vejámenes, de violencias, del despojo de bienes. Las pasiones, en vez de apacarse, se enardecían con este régimen reprobado de fuerza y de desquicio. La emigración aumentaba día á día, y con ella el clamor de las víctimas en la patria, y las miserias en la proscripción. Era preferible la guerra abierta á semejante situación. Cediendo á los ruegos de sus amigos de la Provincia, que eran la casi totalidad de sus habitantes, y á la presión de sus compañeros de destierro; el General Lopez Jordan pasó á Entre-Ríos el primero de Mayo del 73, con el derecho que tienen los ciudadanos de reivindicar por la revolución sus mas sagrados derechos hollados por la fuerza.

A los pocos meses, cerca de 9.000 hombres le rodean.

Sus jefes Leiva y Campos se sitúan sobre las ciudades del Paraná y Concordia, empeñando combates diarios.

Estos sucesos deciden al Presidente de la República á trasladarse al Paraná; y el Ministro de la Guerra, Coronel Gainza se pone al

frente de las operaciones, teniendo á sus órdenes á los Coroneles Ayala, Campos, Concha y otros jefes.

Poco despues, la ciudad de la Paz, defendida por tropas de línea, es tomada por una división del General Lopez Jordan, obligando á la guarnición á embarcarse precipitadamente y á abandonar prisioneros y pertrechos de guerra.

El 8 de Diciembre, la vanguardia al mando del General Campos es sorprendida en el Talita; y este contraste obliga al General Lopez Jordan á aceptar la batalla de Don Gonzalo.

El campo de la acción se hallaba rodeado de tres arroyos á la sazón muy crecidos, que imposibilitaban el libre movimiento de la caballería y cortaban toda retirada.

El ejército nacional, casi igual en número al de la revolución, se encontraba provisto del nuevo armamento Remington y dotado de gran número de cañones Krup. La batalla se empeñó despues de las once de la mañana y duró hasta más de las cuatro de la tarde: hora en que se agotaron las escasas municiones de las fuerzas del General Lopez Jordan, quien no disponia



sino de pocos infantes armados con fusiles incompletos del antiguo sistema.

Este hecho de armas fué de los mas sangrientos. Los mismos adversarios hacen honor al denuedo con que las milicias entrerrianas lucharon contra el fuego de las modernas armas de precisión.

El General Lopez Jordan, por idénticas causas á las que mediaron despues de Ñaembé, pasa al Estado Oriental, originándose el mismo movimiento de emigración y ocultación que se produjo en aquel entonces.

A fines del 76, la situación violenta que habia sucedido en Entre-Rios á la batalla de Don Gonzalo, se habia reagrado con los sintomas de agitación revolucionaria que se sentian en otras Provincias convulsionadas tambien desde los sucesos del 74.

Un movimiento se habia combinado y debia estallar en la Concepción del Uruguay; pero fué sentido y reprimido cruelmente.

A pesar de este fracaso, el General Lopez Jordan, fiel á su palabra de estar en tal fecha al lado de sus amigos, pisaba la costa entre-

riana el 29 de Noviembre con un puñado de hombres, y era recibido á balazos por fuerzas del Gobierno que esperaban su desembarque.

Debido á su valor personal se rechaza el ataque.

Numerosos grupos se ponian ya en movimiento buscando su incorporación, cuando el 9 de Diciembre, hallándose acampado en Alcaracito, por descuido ó connivencia del que estaba de avanzada, fué cargado de improviso por las fuerzas al mando del Comandante Romero, de Nogoyá.

Se dirigió entonces á Corrientes con el objeto de reunirse con su amigo y correligionario el Coronel Cáceres.

Traspuesta la frontera, un alcalde de apellido Zárate, con cinco hombres, encontró al grupo que seguia al General Lopez Jordan, y le ofreció acompañarle á la estancia del Coronel Cáceres.

Este jefe recibió al General Lopez Jordan con la mayor cordialidad, y sólo mas tarde, al ponerse en marcha so pretesto de escoltarle,



le declaró que era su prisionero, entregándole el 17 de Diciembre, en Goya, á la autoridad nacional que, en la bombardera «República», le trasladó al Paraná.

Allí se le engrilló y fué puesto á disposicion del Juez Federal Doctor Zarco, al que la Corte Suprema se vió obligada á retirar el conocimiento de la causa, debido á su odio manifiesto en contra del mismo á quien, como Presidente de la Legislatura, le habia comunicado, el año 70, el nombramiento de Gobernador felicitándole por «la honrosa distinción que acaba de merecer de la representación del pueblo.»

Fué trasladado al Rosario de Santa Fé donde siguió preso, pero quitándosele los grillos.

Al saber el General Lopez Jordan que subia al Ministerio Nacional el personaje que habia puesto su cabeza á precio, debió ceder á las súplicas de su familia; y el 10 de Agosto del 78, fugó de la prisión bajo un disfraz, del brazo de una de sus hijas, mientras su abnegada esposa quedaba ocupando su lugar en el calabazo.

Con dos hombres, en un pequeño bote, atravesó los rios Paraná y Uruguay, y evitando

la persecución de que era objeto, pudo arribar, quince días despues, al Estado Oriental.

Allí ha permanecido desde entónces, querido y respetado, casi en la miseria, trabajando en su ancianidad para sostener su familia, despues de haber consumido su fortuna propia y la de los suyos en las luchas por la causa de Entre-Rios.

La ley de amnistía que acaba de promulgarse, puede decirse que ha sido dictada exclusivamente para él, pues era el único proscripto á quien todavia quedaban cerradas las puertas de la patria.

Buenos Aires, Setiembre de 1888.



EL GENERAL

D. RICARDO LOPEZ JORDAN



BUENOS AIRES

COMPANIA SUD AMERICANA DE BILLETES DE BANCO

Calle San Martin número 238 (nuevo)

1888



EL GENERAL

DON RICARDO LOPEZ JORDAN

Nació en 1822, en la Concepción del Uruguay, Provincia de Entre-Ríos.

Fueron sus padres el general don Ricardo Lopez Jordan, hermano de madre del prestigioso general don Francisco Ramirez, y doña Josefa Cardoso, ámbos nativos de la misma Provincia de Entre-Ríos.

Educóse en la ciudad de Buenos Aires con lo más distinguido de la juventud de aquella época.

En 1841 ingresó al ejército en calidad de soldado, incorporándose á la escolta del General en jefe de las fuerzas de Entre-Ríos.

En 1842, dominada la Provincia de Entre-Ríos por los generales Paz y Rivera, siguió al

Gobernador, obligado á pasar á la Provincia de Buenos Aires, situándose con alguna gente en el paraje denominado «El Tonelero». Allí fué hecho soldado distinguido, y se le mandó en comisión á la ciudad de Buenos Aires.

A su regreso á Entre-Ríos, fué destinado, en su clase de distinguido, á servir de ayudante en el nuevo regimiento escolta que organizó el entonces comandante don Lúcas Moreno.

Asistió en el mismo año 42, á varios encuentros parciales contra las fuerzas del general Rivera, que ocupaban la Provincia.

Derrotados, el 13 de Noviembre de ese año, los cuerpos de Moreno y de Velazquez por las fuerzas de aquel General, su comportamiento en la acción le valió ser ascendido á porta-estandarte.

El 16 de Diciembre, incorporadas las tropas de esos dos jefes á las del General Oribe, se halló en la batalla del «Arroyo Grande» donde el General Rivera fué completamente derrotado. Mereció la distinción de ser el portador del parte oficial de la batalla al Gobernador de Buenos Aires. Con tal motivo el General Rozas



preguntó al jóven Lopez Jordan en qué podía serle útil, contestándole éste que sólo pedía la libertad de su padre. Hacía cuatro años que el General Lopez Jordan se hallaba preso á consecuencia de denuncias, venidas de Entre-Rios, que le atribuian connivencias con los Generales Paz y Lavalle, sospechados de conspirar contra el General Rozas. Este concedió la libertad pedida. El General Lopez Jordan falleció pocos dias después, de resultas de su prision en la que, durante cuatro años, no se le quitaron los grillos.

En Julio del 43, se reincorporó al ejército entre-riano, entónces en la Banda Oriental. A las órdenes del comandante Moreno hizo la campaña que terminó á fines del año con la accion del Cuareim.

Vuelto á Entre-Rios, quedó á las órdenes del General Garzon, y fué ascendido, en el 44. á teniente de caballeria de línea, encargándose de la organizacion de una compañía de carabineros que se tituló del «Arroyo Grande». Al mando de esa fuerza, hizo la campaña de la «Laguna Limpia», el año 45, en la que hace

prisionero al jefe de vanguardia del ejército correntino, General don Juan Madariaga.

Terminada esa campaña, permanece en la quinta división comandada por el teniente coronel Moreno, de cuya mayoría es encargado, hasta el año 47, en que se abren las hostilidades contra Corrientes; y á las órdenes inmediatas del General Garzon, toma parte en la batalla de Vences al frente de tres escuadrones. Despues de la jornada, su interposición como la de otros jefes caballerescos, consigue salvar algunos prisioneros de los que mandaba ejecutar el General Urquiza.

El año 48, el comandante en jefe del ejército de reserva, General Garzon, lo nombra comisario de guerra con retención del cargo que ejercía en la mayoría de su regimiento.

El 49, ocupa el puesto de comandante militar de la Concepción del Uruguay, y es ascendido, un año despues, al grado de capitán.

Contribuye al pronunciamiento del primero Mayo del 51 contra la dictadura del General Rozas; y en el mes de Julio, es el primero con el comandante don Francisco Caraballo que,



al frente de un escuadrón del regimiento «Primer de Mayo», vadea el Uruguay y pisa el territorio oriental.

En marcha sobre la capital, en el mes de Setiembre, á la altura de «Carreta Quemada», es encargado de una misión confidencial de alta trascendencia, cerca del Gobierno de Montevideo, sitiada á la sazón por el General Oribe, y de la que dependía la salvación del ejército y el éxito del movimiento contra la dictadura.

Pocos días después, vuelve á atravesar el campamento del General Oribe y se incorpora al ejército entre-riano, portador de las comunicaciones de aquel Gobierno que, por el desempeño de tan importante y arriesgada misión, le obsequió con una espada de vaina y empuñadura de plata con esta inscripción: «Al capitán comandante don Ricardo Lopez Jordan, el Gobierno de Montevideo».

El 8 de Octubre, vuelve á entrar á esa plaza, llevando la comunicación oficial de la conclusión de la guerra y del sitio.

Durante la permanencia del General en

jefe frente á Montevideo, en el Pantanoso, fué su edecan en continuo servicio, hasta que las fuerzas regresaron á Entre-Rios, donde se organizó el grande ejército libertador.

Asistió á la batalla de Caseros en que fué hecho sargento mayor efectivo.

En Setiembre del 52 acompañó como edecan al Director Provisorio de la Confederación, que iba á instalar la Convención Constituyente en Santa-Fé.

Iniciada la reacción encabezada por Buenos Aires contra el General Urquiza, y lanzada sobre Entre-Rios la expedición de los Generales Hornos y Madariaga, es enviado en Octubre del 52 á la Concepción del Uruguay donde se hallaba todo lo que constituía el parque de la provincia, con el objeto de organizar la defensa y repeler cualquier ataque.

La concentración de las fuerzas entre-rianas al mando de los Generales Velazquez, Palavecina, Almada y Galarza, sobre el General Hornos, dejaba la Concepción del Uruguay aislada y sin esperanzas de protección.

El dia 20 de Noviembre, el General Mada-



riaga desembarca cerca del pueblo con fuerzas muy superiores á las que lo defienden. El 21 manda una intimación que es devuelta sin leerla por el jefe de la plaza, mayor Lopez Jordan. Media hora despues, el General Madariaga lleva el ataque protegido por buques de guerra de la escuadra de Buenos Aires. Tras un reñido combate, es rechazado con grandes pérdidas, dispersado y perseguido, mientras que, casi á la misma hora, el General Hornos batia al grueso de las fuerzas entrerrianas en Gená.

El triunfo del Uruguay valió á don Ricardo Lopez Jordan el grado de teniente coronel efectivo.

Ese hecho de armas fué de la mayor trascendencia para la obra de la reorganización nacional bajo el régimen republicano federal; pues dió por resultado la retirada del ejército del General Hornos á Corrientes y su disolución, quedando así libre la Asamblea Constituyente reunida en Santa Fé, de los peligros de una reacción contraria á sus principios que eran los de la mayoría del pueblo argentino.

Cuando el General Urquiza, con motivo de

la revolución del General Lagos, vino al sitio de Buenos Aires, el teniente coronel Lopez Jordan quedó en Entre-Ríos en calidad de segundo jefe de las fuerzas de la Provincia.

El año 57, á causa del movimiento encabezado por el General César Diaz, pasó, por orden del Gobierno de la Confederación, al frente de seiscientos hombres al departamento de Paysandú, donde permaneció varios meses, consiguiendo por medio de una comisión, enviada al General Medina, salvar, entre otros, de la ejecución de Quinteros al General Caraballo y al Coronel Olave.

El año 58, es ascendido á Coronel graduado con motivo de la gran parada de todas las fuerzas de Entre-Ríos que tuvo lugar en la ciudad del Paraná; y el año siguiente contrae matrimonio con doña Dolores Puig, hija de una de las familias mas distinguidas y honorables de esa ciudad.

En el mismo año 58, es nombrado diputado al Congreso Nacional.

Durante la campaña de Cepeda, es encargado de procurar elementos de movilidad al

ejército de la Confederación; misión que llenó del modo más satisfactorio.

Concluida la guerra, fué promovido al grado de coronel efectivo.

Desfederalizada la Provincia de Entre-Ríos, fué nombrado Ministro de Gobierno.

En vísperas de la campaña de Pavón, el Presidente, Dr. Derqui, por intermedio del Ministro, Dr. don Nicanor Molina, pidió al Coronel Lopez Jordan se encargara de la formación y organización de la guardia nacional del Rosario de Santa Fé; cometido que desempeñó con tanta competencia, que al poco tiempo las fuerzas á su mando ascendían á 3.500 hombres y formaban la vanguardia del ejército de la Confederación.

En la batalla de Pavón (17 de Setiembre del 61) entró en línea á la izquierda del ejército, y llevó la carga contra la caballería comandada por el General don Venancio Flores: caballería que derrotó y persiguió hasta cerca del Arroyo del Medio.

Después de este hecho de armas, mientras el General Urquiza, á pesar del llamado de al-

gunos jefes, entre ellos Lopez Jordan, se retira con fuerzas intactas del campo de batalla; el Coronel Lopez Jordan y el General Saa con las tropas de su mando se sitúan sobre el Arroyo Pavón, frente á la estancia de Palacios, donde las fuerzas del General Mitre ocupan una ventajosa posición. Cuando el General Mitre se movió en dirección á San Nicolás (18 de Setiembre), el Coronel Lopez Jordan destacó al Coronel Goitea para hostilizarlo en lo posible; y el 19 de Setiembre, Lopez Jordan regresaba al campo de Pavón dejando al General Mitre al Sud del Arroyo del Medio.

El 20 de Setiembre, el Presidente, Dr. Derqui, se presentó en «Monte Flores» y promovió á General al Coronel Lopez Jordan, confiriendo un ascenso á todos los otros jefes que encontró en sus puestos de honor.

Vuelto á Entre-Ríos por resolución del Presidente, la escuadra de la Confederación, fundada en el Diamante y acéfala de comando superior, es puesta bajo las órdenes del General Lopez Jordan, quien coloca á su cabeza al entonces comandante don Bartolomé Cordero.

En Noviembre del 62, es nombrado Inspector General de Milicias, y mas tarde jefe de la frontera de Corrientes.

En seguida fué electo diputado á la Cámara Provincial, que le nombró su presidente, y miembro de una comisión encargada de liquidar los ajustes del ejército de la Provincia.

Mas tarde fué designado como candidato popular á la Gobernación de Entre-Rios; y la lucha electoral surgida con motivo de esta candidatura en oposición á la de don José María Dominguez, sostenida por el General Urquiza, produjo honda excitación en los ánimos, acentuando el prestigio del General Lopez Jordan.

Declarada la guerra al Paraguay, (1865) las fuerzas entrerianas compuestas de 10.000 hombres, se sublevaron en Basualdo y mas tarde en Toledo. Las únicas tropas que, en ambas sublevaciones, quedaron organizadas y fieles al deber, fueron las del General Lopez Jordan, quien con ellas escoltó al General Urquiza hasta su residencia de San José.

Fué entonces encargado de organizar en el Paraná los batallones y contingentes que perió-

dicamente se enviaban al ejército de operaciones en el Paraguay.

En el 68, producido en Corrientes el movimiento revolucionario contra el gobierno de don Evaristo Lopez, y mandado el General Lopez Jordan con un cuerpo de observación sobre la frontera norte de Entre-Rios, sus fuerzas chocaron, el 31 de Julio, con las que comandaban los jefes correntinos Reguera, Ocampo y Bai-biene, que fueron batidas en el paraje denominado Garay.

A la sazón, ya el país había entrado en un período de vida normal cuyos beneficios no habían alcanzado á Entre-Rios, donde todo hacía presumir una reacción inminente.

La actitud del General Urquiza en los sucesos políticos en que actuaba; su continuación directa ó indirecta en el poder; la presión que ejercía, no solo en el orden político, sino aún en el orden social: presión que iba resaltando de más en más con la libertad que la paz dejaba á los espíritus, y á medida que se normalizaba en el resto de la República el juego libre de las instituciones; todas estos facto-

res venían suscitando sordas resistencias que, agravándose de grado en grado, dieron por resultado el movimiento del 11 de Abril de 1870.

El General Lopez Jordan, que en esa fecha se hallaba distante del teatro de los sucesos, fué nombrado Gobernador, el 14 de Abril, por la Cámara Legislativa, con arreglo á la constitución entonces vigente.

Al recibirse del mando, dijo en su discurso ante la Legislatura:

« He deplorado que los patriotas que se
« decidieron á salvar las instituciones no
« hubieran hallado otro camino que la víctima
« ilustre que se inmoló; pero no puedo pensar
« en una tumba, cuando veo ante mis ojos los
« hermosos horizontes de los pueblos libres y
« felices. »

Es de estas palabras, que mas bien lamentan la muerte del General Urquiza, que se ha pretendido deducir que el General Lopez Jordan asumió la responsabilidad de los hechos consumados.

El nombramiento del nuevo Gobernador fué comunicado el mismo dia 14, al Ejecutivo Na-

cional, quien por toda contestación, mandó á Entre-Rios tropas á las órdenes del Brigadier General D. Emilio Mitre, so pretexto de averiguar los hechos producidos y hacer observar la neutralidad en los sucesos de la República Oriental; pero, apenas desembarcado en Gualeguaychú, este jefe lanzó proclamas y manifiestos del Presidente de la República concitando al pueblo de Entre-Rios á la desobediencia de las autoridades creadas legalmente.

Como todos los poderes de la Provincia funcionaban normalmente, y no mediaban ni requerimiento por parte de ellos, ni las otras circunstancias en que el Poder Central puede intervenir directamente; el proceder del P. E. importaba una flagrante violación del precepto constitucional que garante la autonomia de los estados.

En vista de tal avance, la legislatura de Entre-Rios, con fecha 20 de Abril, autorizó al Gobernador para insistir en el retiro de las fuerzas nacionales, salvando incólumes las prerrogativas de la Provincia como estado federal.

Desoidos por el P. E. los llamados del Go-



bierno, de la Legislatura y de comisiones de extranjeros y nacionales para que cesara la intervención, la Cámara Legislativa autorizó al Gobernador, por ley especial, para sostener por la fuerza los derechos hollados de la Provincia.

Abiertas las hostilidades, el General Lopez Jordan dió la batalla del Sauce, el 20 de Mayo del 70, contra las fuerzas de la intervención al mando del General D. Emilio Conesa. La caballeria de este jefe fué arrollada y perseguida hasta su infanteria que se vió obligada á formar cuadro. El General Lopez Jordan, sin armamento que oponer al de las tropas de línea, á los cañones Krup, dejó al adversario á pié y se internó en la Provincia para organizar sus elementos.

El 12 de Julio del mismo año, atraviesa por entre los cuerpos de ejército de los Generales Conesa, Mitre y Rivas, y se presenta ante la Concepción del Uruguay; ataca la plaza y, despues de un reñido combate, la rinde y hace prisionera de guerra á su guarnición. El jefe de ella y toda la oficialidad son tratados con

las mayores consideraciones, y devueltos incondicionalmente á Buenos Aires.

El 12 de Octubre tiene lugar la batalla de Santa Rosa. La caballería del ejército del General Rivas es derrotada y su infantería se ve obligada á formar cuadro. El General Lopez Jordan que contaba con un reducido número de armas de fuego, desiste de su propósito de sitiar las fuerzas del General Rivas, ante la llegada del cuerpo de ejército del General Gelly y Obes.

El 12 de Noviembre presenta batalla al General Gelly y Obes, y lo pone en el caso de ocupar posiciones cubiertas en las alturas de Don Cristobal. El General Lopez Jordan se retira al sentir la proximidad de las fuerzas del General Rivas.

El 18 de Noviembre, una de sus divisiones ataca la plaza de Gualeguaychú, y tras un combate reñido, vence la resistencia de la guarnición que, á media noche, consigue en parte embarcarse abandonando armas y pertrechos.

Dejadas las fuerzas de la intervención sin medios de movilidad, y dueño el General Lo-



pez Jordan de los elementos de toda la Provincia, pues contaba con un ejército de cerca de 15.000 hombres; se dirigió á Corrientes con el objeto de oponerse al avance de las fuerzas de esa Provincia que, unidas á tropas de línea, venian á reforzar los ejércitos de la intervención.

El 26 de Enero del 71, el General Seguí, jefe de vanguardia del General Lopez Jordan, fué sorprendido en Ñaembé por el ejército á las órdenes del Gobernador Baibiene y del entonces Teniente Coronel D. Julio A. Roca; y su dispersión desorganizó el resto de las fuerzas del General Lopez Jordan que, á pesar de sus esfuerzos, se vió obligado á retirarse.

Fraccionados sus elementos y siendo imposible su concentración, dada la topografía de Entre-Ríos, y á causa de los diversos cuerpos de ejército que ocupaban la Provincia, el General Lopez Jordan vadeó el río Uruguay, cerca de la barra del Mocoretá, con una columna de 1.700 hombres que persistió en acompañar á su jefe.

Del Estado Oriental pasó á la Provincia de Río Grande donde fijó su residencia.

Sucesivamente fueron emigrando, ó refugiándose en las islas de los rios Uruguay y Paraná, mas de 6.000 entrerrianos.

Así terminó esta campaña de diez meses en que el General Lopez Jordan, al frente de milicias casi desarmadas, tuvo que luchar con los diversos cuerpos de ejército, compuestos de veteranos del Paraguay y al mando de los Generales Conesa, Mitre, Rivas, Gelly y Obes, Vedía y Arredondo; y esto, mientras la escuadra de la Nación surcaba los rios Uruguay y Paraná, proveyendo de elementos y protegiendo todas las ciudades del litoral entrerriano fortificadas y guarnecidas por fuerzas de línea.

El General Lopez Jordan, cumpliendo el mandato de la Legislatura, habia, pues, sostenido valientemente los derechos de la Provincia, dando varias batallas campales é innumerables combates contra los poderosos elementos de la Nación.

Terminada la lucha, las autoridades que fueron impuestas á Entre-Rios, en vez de propender sinceramente á reparar los males de la guerra, pareciera que se aplicaran á aumentar-



los por medio de persecuciones, de vejámenes, de violencias, del despojo de bienes. Las pasiones, en vez de aplacarse, se enardecían con este régimen reprobado de fuerza y de desquicio. La emigración aumentaba día á día, y con ella el clamor de las víctimas en la patria, y las miserias en la proscripción. Era preferible la guerra abierta á semejante situación. Cediendo á los ruegos de sus amigos de la Provincia, que eran la casi totalidad de sus habitantes, y á la presión de sus compañeros de destierro; el General Lopez Jordan pasó á Entre-Ríos el primero de Mayo del 73, con el derecho que tienen los ciudadanos de reivindicar por la revolución sus mas sagrados derechos hollados por la fuerza.

A los pocos meses, cerca de 9.000 hombres le rodean.

Sus jefes Leiva y Campos se sitúan sobre las ciudades del Paraná y Concordia, empeñando combates diarios.

Estos sucesos deciden al Presidente de la República á trasladarse al Paraná; y el Ministro de la Guerra, Coronel Gainza se pone al

frente de las operaciones, teniendo á sus órdenes á los Coroneles Ayala, Campos, Concha y otros jefes.

Poco despues, la ciudad de la Paz, defendida por tropas de línea, es tomada por una división del General Lopez Jordan, obligando á la guarnición á embarcarse precipitadamente y á abandonar prisioneros y pertrechos de guerra.

El 8 de Diciembre, la vanguardia al mando del General Campos es sorprendida en el Talita; y este contraste obliga al General Lopez Jordan á aceptar la batalla de Don Gonzalo.

El campo de la acción se hallaba rodeado de tres arroyos á la sazón muy crecidos, que imposibilitaban el libre movimiento de la caballería y cortaban toda retirada.

El ejército nacional, casi igual en número al de la revolución, se encontraba provisto del nuevo armamento Remington y dotado de gran número de cañones Krup. La batalla se empeñó despues de las once de la mañana y duró hasta más de las cuatro de la tarde: hora en que se agotaron las escasas municiones de las fuerzas del General Lopez Jordan, quien no disponia



sino de pocos infantes armados con fusiles incompletos del antiguo sistema.

Este hecho de armas fué de los mas sangrientos. Los mismos adversarios hacen honor al denuedo con que las milicias entrerianas lucharon contra el fuego de las modernas armas de precisión.

El General Lopez Jordan, por idénticas causas á las que mediaron despues de Ñaembé, pasa al Estado Oriental, originándose el mismo movimiento de emigración y ocultación que se produjo en aquel entonces.

A fines del 76, la situación violenta que habia sucedido en Entre-Rios á la batalla de Don Gonzalo, se habia reagrado con los síntomas de agitación revolucionaria que se sentian en otras Provincias convulsionadas tambien desde los sucesos del 74.

Un movimiento se habia combinado y debia estallar en la Concepción del Uruguay; pero fué sentido y reprimido cruelmente.

A pesar de este fracaso, el General Lopez Jordan, fiel á su palabra de estar en tal fecha al lado de sus amigos, pisaba la costa entre-

riana el 29 de Noviembre con un puñado de hombres, y era recibido á balazos por fuerzas del Gobierno que esperaban su desembarque.

Debido á su valor personal se rechaza el ataque.

Numerosos grupos se ponian ya en movimiento buscando su incorporación, cuando el 9 de Diciembre, hallándose acampado en Alcaracito, por descuido ó connivencia del que estaba de avanzada, fué cargado de improviso por las fuerzas al mando del Comandante Romero, de Nogoyá.

Se dirigió entonces á Corrientes con el objeto de reunirse con su amigo y correligionario el Coronel Cáceres.

Traspuesta la frontera, un alcalde de apellido Zárate, con cinco hombres, encontró al grupo que seguía al General Lopez Jordan, y le ofreció acompañarle á la estancia del Coronel Cáceres.

Este jefe recibió al General Lopez Jordan con la mayor cordialidad, y sólo mas tarde, al ponerse en marcha so pretexto de escoltarle,



le declaró que era su prisionero, entregándole el 17 de Diciembre, en Goya, á la autoridad nacional que, en la bombardera «República», le trasladó al Paraná.

Allí se le engrilló y fué puesto á disposicion del Juez Federal Doctor Zarco, al que la Corte Suprema se vió obligada á retirar el conocimiento de la causa, debido á su odio manifiesto en contra del mismo á quien, como Presidente de la Legislatura, le habia comunicado, el año 70, el nombramiento de Gobernador felicitándole por «la honrosa distinción que acaba de merecer de la representación del pueblo.»

Fué trasladado al Rosario de Santa Fé donde siguió preso, pero quitándosele los grillos.

Al saber el General Lopez Jordan que subia al Ministerio Nacional el personaje que habia puesto su cabeza á precio, debió ceder á las súplicas de su familia; y el 10 de Agosto del 78, fugó de la prisión bajo un disfraz, del brazo de una de sus hijas, mientras su abnegada esposa quedaba ocupando su lugar en el calabazo.

Con dos hombres, en un pequeño bote, atravesó los rios Paraná y Uruguay, y evitando

la persecución de que era objeto, pudo arribar, quince días despues, al Estado Oriental.

Allí ha permanecido desde entónces, querido y respetado, casi en la miseria, trabajando en su ancianidad para sostener su familia, despues de haber consumido su fortuna propia y la de los suyos en las luchas por la causa de Entre-Rios.

La ley de amnistía que acaba de promulgarse, puede decirse que ha sido dictada exclusivamente para él, pues era el único proscripto á quien todavia quedaban cerradas las puertas de la patria.

Buenos Aires, Setiembre de 1888.



EL GENERAL

D. RICARDO LOPEZ JORDAN

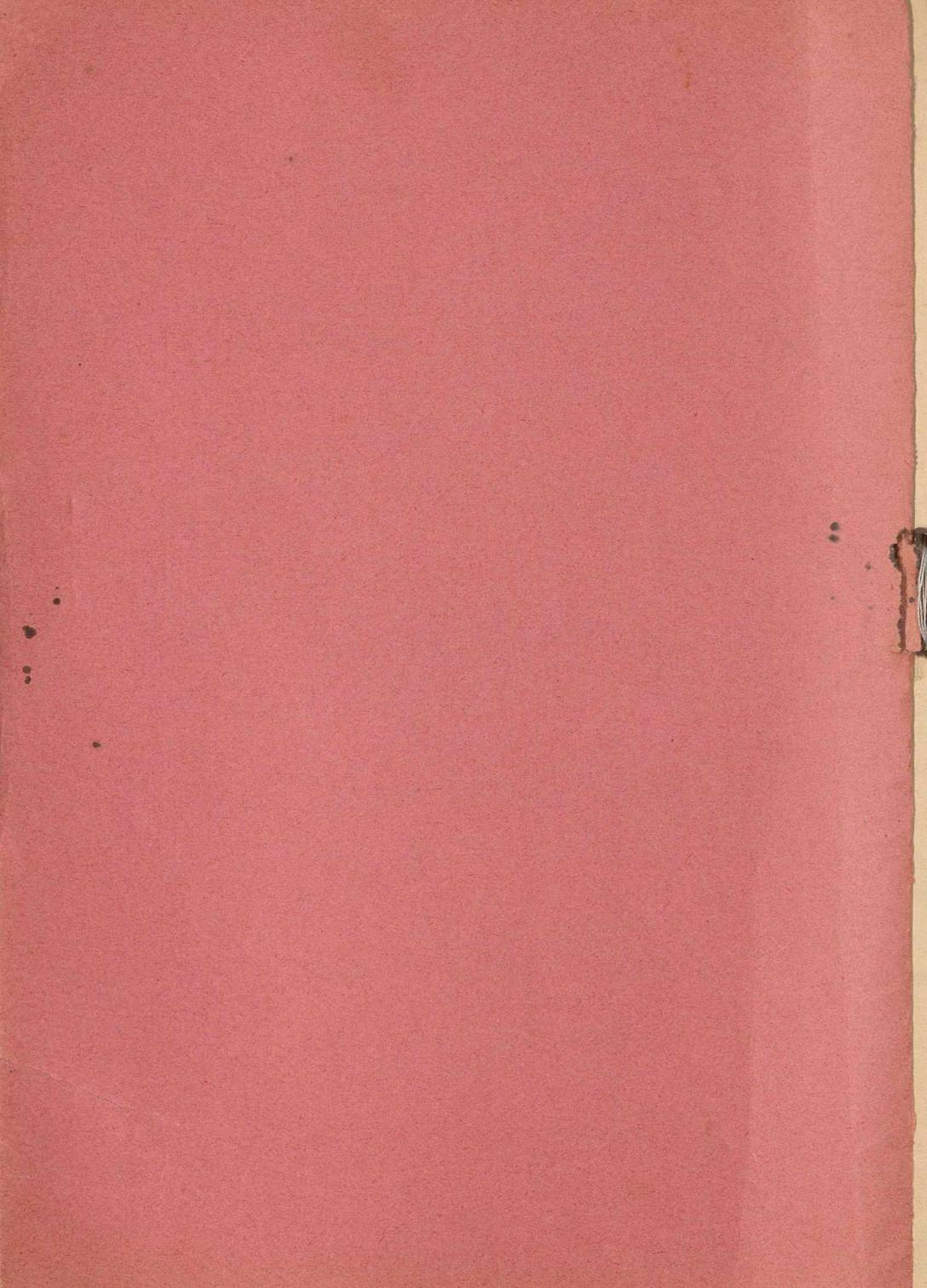


BUENOS AIRES

COMPANIA SUD AMERICANA DE BILLETES DE BANCO

Calle San Martin número 258 (nuevo)

1888





EL GENERAL

DON RICARDO LOPEZ JORDAN

Nació en 1822, en la Concepción del Uruguay, Provincia de Entre-Ríos.

Fueron sus padres el general don Ricardo Lopez Jordan, hermano de madre del prestigioso general don Francisco Ramirez, y doña Josefa Cardoso, ámbos nativos de la misma Provincia de Entre-Ríos.

Educóse en la ciudad de Buenos Aires con lo más distinguido de la juventud de aquella época.

En 1841 ingresó al ejército en calidad de soldado, incorporándose á la escolta del General en jefe de las fuerzas de Entre-Ríos.

En 1842, dominada la Provincia de Entre-Ríos por los generales Paz y Rivera, siguió al

Gobernador, obligado á pasar á la Provincia de Buenos Aires, situándose con alguna gente en el paraje denominado «El Tonelero». Allí fué hecho soldado distinguido, y se le mandó en comisión á la ciudad de Buenos Aires.

A su regreso á Entre-Ríos, fué destinado, en su clase de distinguido, á servir de ayudante en el nuevo regimiento escolta que organizó el entonces comandante don Lúcas Moreno.

Asistió en el mismo año 42, á varios encuentros parciales contra las fuerzas del general Rivera, que ocupaban la Provincia.

Derrotados, el 13 de Noviembre de ese año, los cuerpos de Moreno y de Velazquez por las fuerzas de aquel General, su comportamiento en la acción le valió ser ascendido á porta-estandarte.

El 16 de Diciembre, incorporadas las tropas de esos dos jefes á las del General Oribe, se halló en la batalla del «Arroyo Grande» donde el General Rivera fué completamente derrotado. Mereció la distinción de ser el portador del parte oficial de la batalla al Gobernador de Buenos Aires. Con tal motivo el General Rozas



preguntó al joven Lopez Jordan en qué podía serle útil, contestándole éste que sólo pedía la libertad de su padre. Hacia cuatro años que el General Lopez Jordan se hallaba preso á consecuencia de denuncias, venidas de Entre-Rios, que le atribuian connivencias con los Generales Paz y Lavalle, sospechados de conspirar contra el General Rozas. Este concedió la libertad pedida. El General Lopez Jordan falleció pocos dias después, de resultas de su prision en la que, durante cuatro años, no se le quitaron los grillos.

En Julio del 43, se reincorporó al ejército entre-riano, entónces en la Banda Oriental. A las órdenes del comandante Moreno hizo la campaña que terminó á fines del año con la accion del Cuareim.

Vuelto á Entre-Rios, quedó á las órdenes del General Garzon, y fué ascendido, en el 44, á teniente de caballeria de linea, encargándose de la organizaci6n de una compa1ia de carabineros que se tituló del «Arroyo Grande». Al mando de esa fuerza, hizo la campaña de la «Laguna Limpia», el año 45, en la que hace

prisionero al jefe de vanguardia del ejército correntino, General don Juan Madariaga.

Terminada esa campaña, permanece en la quinta división comandada por el teniente coronel Moreno, de cuya mayoría es encargado, hasta el año 47, en que se abren las hostilidades contra Corrientes; y á las órdenes inmediatas del General Garzon, toma parte en la batalla de Vences al frente de tres escuadrones. Despues de la jornada, su interposición como la de otros jefes caballerescos, consigue salvar algunos prisioneros de los que mandaba ejecutar el General Urquiza.

El año 48, el comandante en jefe del ejército de reserva, General Garzon, lo nombra comisario de guerra con retención del cargo que ejercía en la mayoría de su regimiento.

El 49, ocupa el puesto de comandante militar de la Concepción del Uruguay, y es ascendido, un año despues, al grado de capitán.

Contribuye al pronunciamiento del primero Mayo del 51 contra la dictadura del General Rozas; y en el mes de Julio, es el primero con el comandante don Francisco Caraballo que,

al frente de un escuadrón del regimiento «Primero de Mayo», vadea el Uruguay y pisa el territorio oriental.

En marcha sobre la capital, en el mes de Setiembre, á la altura de «Carreta Quemada», es encargado de una misión confidencial de alta trascendencia, cerca del Gobierno de Montevideo, sitiada á la sazón por el General Oribe, y de la que dependía la salvación del ejército y el éxito del movimiento contra la dictadura.

Pocos días después, vuelve á atravesar el campamento del General Oribe y se incorpora al ejército entre-riano, portador de las comunicaciones de aquel Gobierno que, por el desempeño de tan importante y arriesgada misión, le obsequió con una espada de vaina y empuñadura de plata con esta inscripción: «Al capitán comandante don Ricardo Lopez Jordan, el Gobierno de Montevideo».

El 8 de Octubre, vuelve á entrar á esa plaza, llevando la comunicación oficial de la conclusión de la guerra y del sitio.

Durante la permanencia del General en

jefe frente á Montevideo, en el Pantanoso, fué su edecan en continuo servicio, hasta que las fuerzas regresaron á Entre-Ríos, donde se organizó el grande ejército libertador.

Asistió á la batalla de Caseros en que fué hecho sargento mayor efectivo.

En Setiembre del 52 acompañó como edecan al Director Provisorio de la Confederación, que iba á instalar la Convención Constituyente en Santa-Fé.

Iniciada la reacción encabezada por Buenos Aires contra el General Urquiza, y lanzada sobre Entre-Ríos la expedición de los Generales Hornos y Madariaga, es enviado en Octubre del 52 á la Concepción del Uruguay donde se hallaba todo lo que constituía el parque de la provincia, con el objeto de organizar la defensa y repeler cualquier ataque.

La concentración de las fuerzas entre-rianas al mando de los Generales Velazquez, Palavecina, Almada y Galarza, sobre el General Hornos, dejaba la Concepción del Uruguay aislada y sin esperanzas de protección.

El dia 20 de Noviembre, el General Mada-



riaga desembarca cerca del pueblo con fuerzas muy superiores á las que lo defienden. El 21 manda una intimación que es devuelta sin leerla por el jefe de la plaza, mayor Lopez Jordan. Media hora despues, el General Madariaga lleva el ataque protegido por buques de guerra de la escuadra de Buenos Aires. Tras un reñido combate, es rechazado con grandes pérdidas, dispersado y perseguido, mientras que, casi á la misma hora, el General Hornos batia al grueso de las fuerzas entre-rianas en Gená.

El triunfo del Uruguay valió á don Ricardo Lopez Jordan el grado de teniente coronel efectivo.

Ese hecho de armas fué de la mayor trascendencia para la obra de la reorganización nacional bajo el régimen republicano federal; pues dió por resultado la retirada del ejército del General Hornos á Corrientes y su disolución, quedando así libre la Asamblea Constituyente reunida en Santa Fé, de los peligros de una reacción contraria á sus principios que eran los de la mayoría del pueblo argentino.

Cuando el General Urquiza, con motivo de

la revolución del General Lagos, vino al sitio de Buenos Aires, el teniente coronel Lopez Jordan quedó en Entre-Ríos en calidad de segundo jefe de las fuerzas de la Provincia.

El año 57, á causa del movimiento encabezado por el General César Diaz, pasó, por orden del Gobierno de la Confederación, al frente de seiscientos hombres al departamento de Paysandú, donde permaneció varios meses, consiguiendo por medio de una comisión, enviada al General Medina, salvar, entre otros, de la ejecución de Quinteros al General Caraballo y al Coronel Olave.

El año 58, es ascendido á Coronel graduado con motivo de la gran parada de todas las fuerzas de Entre-Ríos que tuvo lugar en la ciudad del Paraná; y el año siguiente contrae matrimonio con doña Dolores Puig, hija de una de las familias mas distinguidas y honorables de esa ciudad.

En el mismo año 58, es nombrado diputado al Congreso Nacional.

Durante la campaña de Cepeda, es encargado de procurar elementos de movilidad al

ejército de la Confederación; misión que llenó del modo más satisfactorio.

Concluida la guerra, fué promovido al grado de coronel efectivo.

Desfederalizada la Provincia de Entre-Ríos, fué nombrado Ministro de Gobierno.

En visperas de la campaña de Pavón, el Presidente, Dr. Derqui, por intermedio del Ministro, Dr. don Nicanor Molina, pidió al Coronel Lopez Jordan se encargara de la formación y organización de la guardia nacional del Rosario de Santa Fé; cometido que desempeñó con tanta competencia, que al poco tiempo las fuerzas á su mando ascendían á 3.500 hombres y formaban la vanguardia del ejército de la Confederación.

En la batalla de Pavón (17 de Setiembre del 61) entró en línea á la izquierda del ejército, y llevó la carga contra la caballería comandada por el General don Venancio Flores: caballería que derrotó y persiguió hasta cerca del Arroyo del Medio.

Después de este hecho de armas, mientras el General Urquiza, á pesar del llamado de al-

gunos jefes, entre ellos Lopez Jordan, se retira con fuerzas intactas del campo de batalla; el Coronel Lopez Jordan y el General Sáa con las tropas de su mando se sitúan sobre el Arroyo Pavón, frente á la estancia de Palacios, donde las fuerzas del General Mitre ocupan una ventajosa posición. Cuando el General Mitre se movió en dirección á San Nicolás (18 de Setiembre), el Coronel Lopez Jordan destacó al Coronel Goitea para hostilizarlo en lo posible; y el 19 de Setiembre, Lopez Jordan regresaba al campo de Pavón dejando al General Mitre al Sud del Arroyo del Medio.

El 20 de Setiembre, el Presidente, Dr. Derqui, se presentó en «Monte Flores» y promovió á General al Coronel Lopez Jordan, confiriendo un ascenso á todos los otros jefes que encontró en sus puestos de honor.

Vuelto á Entre-Rios por resolución del Presidente, la escuadra de la Confederación, fundada en el Diamante y acéfala de comando superior, es puesta bajo las órdenes del General Lopez Jordan, quien coloca á su cabeza al entonces comandante don Bartolomé Cordero.



En Noviembre del 62, es nombrado Inspector General de Milicias, y mas tarde jefe de la frontera de Corrientes.

En seguida fué electo diputado á la Cámara Provincial, que le nombró su presidente, y miembro de una comisión encargada de liquidar los ajustes del ejército de la Provincia.

Mas tarde fué designado como candidato popular á la Gobernación de Entre-Rios; y la lucha electoral surgida con motivo de esta candidatura en oposición á la de don José María Dominguez, sostenida por el General Urquiza, produjo honda excitación en los ánimos, acentuando el prestigio del General Lopez Jordan.

Declarada la guerra al Paraguay, (1865) las fuerzas entrerianas compuestas de 10.000 hombres, se sublevaron en Basualdo y mas tarde en Toledo. Las únicas tropas que, en ambas sublevaciones, quedaron organizadas y fieles al deber, fueron las del General Lopez Jordan, quien con ellas escoltó al General Urquiza hasta su residencia de San José.

Fué entonces encargado de organizar en el Paraná los batallones y contingentes que perió -

dicamente se enviaban al ejército de operaciones en el Paraguay.

En el 68, producido en Corrientes el movimiento revolucionario contra el gobierno de don Evaristo Lopez, y mandado el General Lopez Jordan con un cuerpo de observación sobre la frontera norte de Entre-Rios, sus fuerzas chocaron, el 31 de Julio, con las que comandaban los jefes correntinos Reguera, Ocampo y Bai-biene, que fueron batidas en el paraje denominado Garay.

A la sazón, ya el país habia entrado en un periodo de vida normal cuyos beneficios no habian alcanzado á Entre-Rios, donde todo hacia presumir una reacción inminente.

La actitud del General Urquiza en los sucesos políticos en que actuaba; su continuación directa ó indirecta en el poder; la presión que ejercia, no solo en el órden político, sino aún en el órden social: presión que iba resaltando de más en más con la libertad que la paz dejaba á los espíritus, y á medida que se normalizaba en el resto de la República el juego libre de las instituciones; todas estos facto-

res venían suscitando sordas resistencias que, agravándose de grado en grado, dieron por resultado el movimiento del 11 de Abril de 1870.

El General Lopez Jordan, que en esa fecha se hallaba distante del teatro de los sucesos, fué nombrado Gobernador, el 14 de Abril, por la Cámara Legislativa, con arreglo á la constitución entonces vigente.

Al recibirse del mando, dijo en su discurso ante la Legislatura:

« He deplorado que los patriotas que se
« decidieron á salvar las instituciones no
« hubieran hallado otro camino que la víctima
« ilustre que se inmoló; pero no puedo pensar
« en una tumba, cuando veo ante mis ojos los
« hermosos horizontes de los pueblos libres y
« felices. »

Es de estas palabras, que mas bien lamentan la muerte del General Urquiza, que se ha pretendido deducir que el General Lopez Jordan asumió la responsabilidad de los hechos consumados.

El nombramiento del nuevo Gobernador fué comunicado el mismo dia 14, al Ejecutivo Na-

cional, quien por toda contestación, mandó á Entre-Rios tropas á las órdenes del Brigadier General D. Emilio Mitre, so pretexto de averiguar los hechos producidos y hacer observar la neutralidad en los sucesos de la República Oriental; pero, apenas desembarcado en Gualeguaychú, este jefe lanzó proclamas y manifiestos del Presidente de la República concitando al pueblo de Entre-Rios á la desobediencia de las autoridades creadas legalmente.

Como todos los poderes de la Provincia funcionaban normalmente, y no mediaban ni requerimiento por parte de ellos, ni las otras circunstancias en que el Poder Central puede intervenir directamente; el proceder del P. E. importaba una flagrante violación del precepto constitucional que garante la autonomia de los estados.

En vista de tal avance, la legislatura de Entre-Rios, con fecha 20 de Abril, autorizó al Gobernador para insistir en el retiro de las fuerzas nacionales, salvando incólumes las prerrogativas de la Provincia como estado federal.

Desoidos por el P. E. los llamados del Go-

bierno, de la Legislatura y de comisiones de extranjeros y nacionales para que cesara la intervención, la Cámara Legislativa autorizó al Gobernador, por ley especial, para sostener por la fuerza los derechos hollados de la Provincia.

Abiertas las hostilidades, el General Lopez Jordan dió la batalla del Sauce, el 20 de Mayo del 70, contra las fuerzas de la intervención al mando del General D. Emilio Conesa. La caballeria de este jefe fué arrollada y perseguida hasta su infanteria que se vió obligada á formar cuadro. El General Lopez Jordan, sin armamento que oponer al de las tropas de línea, á los cañones Krup, dejó al adversario á pié y se internó en la Provincia para organizar sus elementos.

El 12 de Julio del mismo año, atraviesa por entre los cuerpos de ejército de los Generales Conesa, Mitre y Rivas, y se presenta ante la Concepción del Uruguay; ataca la plaza y, despues de un reñido combate, la rinde y hace prisionera de guerra á su guarnición. El jefe de ella y toda la oficialidad son tratados con

las mayores consideraciones, y devueltos incondicionalmente á Buenos Aires.

El 12 de Octubre tiene lugar la batalla de Santa Rosa. La caballería del ejército del General Rivas es derrotada y su infantería se ve obligada á formar cuadro. El General Lopez Jordan que contaba con un reducido número de armas de fuego, desiste de su propósito de sitiar las fuerzas del General Rivas, ante la llegada del cuerpo de ejército del General Gelly y Obes.

El 12 de Noviembre presenta batalla al General Gelly y Obes, y lo pone en el caso de ocupar posiciones cubiertas en las alturas de Don Cristobal. El General Lopez Jordan se retira al sentir la proximidad de las fuerzas del General Rivas.

El 18 de Noviembre, una de sus divisiones ataca la plaza de Gualaguaychú, y tras un combate reñido, vence la resistencia de la guarnición que, á media noche, consigue en parte embarcarse abandonando armas y pertrechos.

Dejadas las fuerzas de la intervención sin medios de movilidad, y dueño el General Lo-



pez Jordan de los elementos de toda la Provincia, pues contaba con un ejército de cerca de 15.000 hombres; se dirigió á Corrientes con el objeto de oponerse al avance de las fuerzas de esa Provincia que, unidas á tropas de línea, venian á reforzar los ejércitos de la intervención.

El 26 de Enero del 71, el General Seguí, jefe de vanguardia del General Lopez Jordan, fué sorprendido en Ñaembé por el ejército á las órdenes del Gobernador Baibiene y del entonces Teniente Coronel D. Julio A. Roca; y su dispersión desorganizó el resto de las fuerzas del General Lopez Jordan que, á pesar de sus esfuerzos, se vió obligado á retirarse.

Fraccionados sus elementos y siendo imposible su concentración, dada la topografía de Entre-Ríos, y á causa de los diversos cuerpos de ejército que ocupaban la Provincia, el General Lopez Jordan vadeó el río Uruguay, cerca de la barra del Mocoretá, con una columna de 1.700 hombres que persistió en acompañar á su jefe.

Del Estado Oriental pasó á la Provincia de Rio Grande donde fijó su residencia.

Sucesivamente fueron emigrando, ó refugiándose en las islas de los rios Uruguay y Paraná, mas de 6.000 entrerrianos.

Así terminó esta campaña de diez meses en que el General Lopez Jordan, al frente de milicias casi desarmadas, tuvo que luchar con los diversos cuerpos de ejército, compuestos de veteranos del Paraguay y al mando de los Generales Conesa, Mitre, Rivas, Gelly y Obès, Vedia y Arredondo; y esto, mientras la escuadra de la Nación surcaba los rios Uruguay y Paraná, proveyendo de elementos y protegiendo todas las ciudades del litoral entrerriano fortificadas y guarnecidas por fuerzas de línea.

El General Lopez Jordan, cumpliendo el mandato de la Legislatura, habia, pues, sostenido valientemente los derechos de la Provincia, dando varias batallas campales é innumerables combates contra los poderosos elementos de la Nación.

Terminada la lucha, las autoridades que fueron impuestas á Entre-Rios, en vez de propender sinceramente á reparar los males de la guerra, pareciera que se aplicaran á aumentar-

los por medio de persecuciones, de vejámenes, de violencias, del despojo de bienes. Las pasiones, en vez de aplacarse, se enardecían con este régimen reprobado de fuerza y de desquicio. La Emigración aumentaba día á día, y con ella el clamor de las víctimas en la patria, y las miserias en la proscripción. Era preferible la guerra abierta á semejante situación. Cediendo á los ruegos de sus amigos de la Provincia, que eran la casi totalidad de sus habitantes, y á la presión de sus compañeros de destierro; el General Lopez Jordan pasó á Entre-Ríos el primero de Mayo del 73, con el derecho que tienen los ciudadanos de reivindicar por la revolución sus mas sagrados derechos hollados por la fuerza.

A los pocos meses, cerca de 9.000 hombres le rodean.

Sus jefes Leiva y Campos se sitúan sobre las ciudades del Paraná y Concordia, empeñando combates diarios.

Estos sucesos deciden al Presidente de la República á trasladarse al Paraná; y el Ministro de la Guerra, Coronel Gainza se pone al

frente de las operaciones, teniendo á sus órdenes á los Coroneles Ayala, Campos, Concha y otros jefes.

Poco despues, la ciudad de la Paz, defendida por tropas de línea, es tomada por una división del General Lopez Jordan, obligando á la guarnición á embarcarse precipitadamente y á abandonar prisioneros y pertrechos de guerra.

El 8 de Diciembre, la vanguardia al mando del General Campos es sorprendida en el Talita; y este contraste obliga al General Lopez Jordan á aceptar la batalla de Don Gonzalo.

El campo de la acción se hallaba rodeado de tres arroyos á la sazón muy crecidos, que imposibilitaban el libre movimiento de la caballería y cortaban toda retirada.

El ejército nacional, casi igual en número al de la revolución, se encontraba provisto del nuevo armamento Remington y dotado de gran número de cañones Krup. La batalla se empeñó despues de las once de la mañana y duró hasta más de las cuatro de la tarde: hora en que se agotaron las escasas municiones de las fuerzas del General Lopez Jordan, quien no disponia

sino de pocos infantes armados con fusiles incompletos del antiguo sistema.

Este hecho de armas fué de los mas sangrientos. Los mismos adversarios hacen honor al denuedo con que las milicias entrerianas lucharon contra el fuego de las modernas armas de precisión.

El General Lopez Jordan, por idénticas causas á las que mediaron despues de Ñaembé, pasa al Estado Oriental, originándose el mismo movimiento de emigración y ocultación que se produjo en aquel entonces.

A fines del 76, la situación violenta que habia sucedido en Entre-Rios á la batalla de Don Gonzalo, se habia reagrado con los síntomas de agitación revolucionaria que se sentian en otras Provincias convulsionadas tambien desde los sucesos del 74.

Un movimiento se habia combinado y debia estallar en la Concepción del Uruguay; pero fué sentido y reprimido cruelmente.

A pesar de este fracaso, el General Lopez Jordan, fiel á su palabra de estar en tal fecha al lado de sus amigos, pisaba la costa entre-

riana el 29 de Noviembre con un puñado de hombres, y era recibido á balazos por fuerzas del Gobierno que esperaban su desembarque.

Debido á su valor personal se rechaza el ataque.

Numerosos grupos se ponian ya en movimiento buscando su incorporación, cuando el 9 de Diciembre, hallándose acampado en Alcaracito, por descuido ó connivencia del que estaba de avanzada, fué cargado de improviso por las fuerzas al mando del Comandante Romero, de Nogoyá.

Se dirigió entonces á Corrientes con el objeto de reunirse con su amigo y correligionario el Coronel Cáceres.

Traspuesta la frontera, un alcalde de apellido Zárate, con cinco hombres, encontró al grupo que seguía al General Lopez Jordan, y le ofreció acompañarle á la estancia del Coronel Cáceres.

Este jefe recibió al General Lopez Jordan con la mayor cordialidad, y sólo mas tarde, al ponerse en marcha so pretesto de escoltarle,

le declaró que era su prisionero, entregándole el 17 de Diciembre, en Goya, á la autoridad nacional que, en la bombardera «República», le trasladó al Paraná.

Allí se le engrilló y fué puesto á disposicion del Juez Federal Doctor Zarco, al que la Corte Suprema se vió obligada á retirar el conocimiento de la causa, debido á su odio manifiesto en contra del mismo á quien, como Presidente de la Legislatura, le habia comunicado, el año 70, el nombramiento de Gobernador felicitándole por «la honrosa distinción que acaba de merecer de la representación del pueblo.»

Fué trasladado al Rosario de Santa Fé donde siguió preso, pero quitándosele los grillos.

Al saber el General Lopez Jordan que subia al Ministerio Nacional el personaje que habia puesto su cabeza á precio, debió ceder á las súplicas de su familia; y el 10 de Agosto del 78, fugó de la prisión bajo un disfraz, del brazo de una de sus hijas, mientras su abnegada esposa quedaba ocupando su lugar en el calabazo.

Con dos hombres, en un pequeño bote, atravesó los rios Paraná y Uruguay, y evitando

la persecución de que era objeto, pudo arribar, quince días despues, al Estado Oriental.

Allí ha permanecido desde entónces, querido y respetado, casi en la miseria, trabajando en su ancianidad para sostener su familia, despues de haber consumido su fortuna propia y la de los suyos en las luchas por la causa de Entre-Rios.

La ley de amnistía que acaba de promulgarse, puede decirse que ha sido dictada exclusivamente para él, pues era el único proscrito á quien todavia quedaban cerradas las puertas de la patria.

Buenos Aires, Setiembre de 1838.







EL GENERAL

D. RICARDO LOPEZ JORDAN

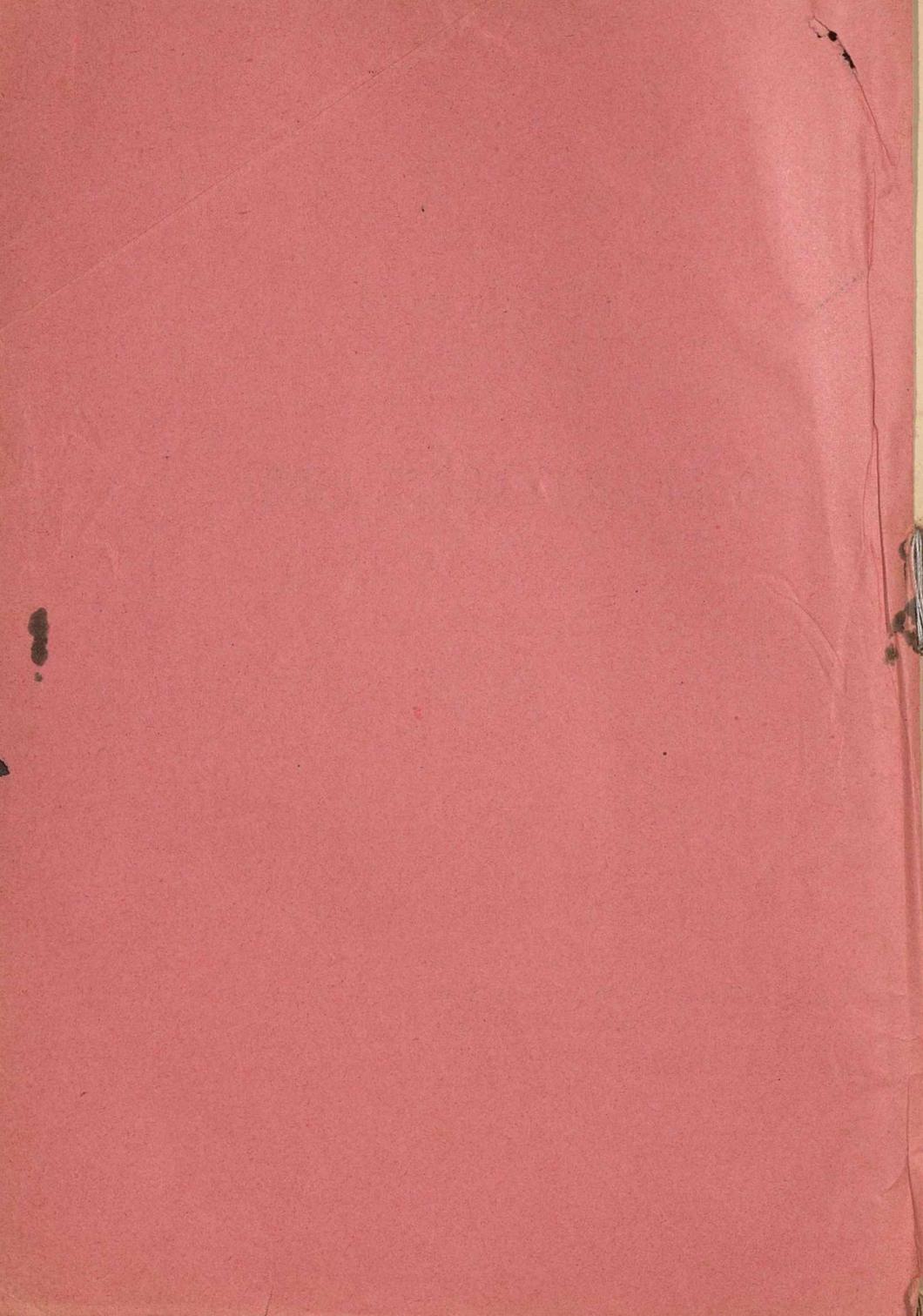


BUENOS AIRES

COMPANIA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO

Calle San Martin número 258 (nuevo)

1888





EL GENERAL

DON RICARDO LOPEZ JORDAN

Nació en 1822, en la Concepción del Uruguay, Provincia de Entre-Ríos.

Fueron sus padres el general don Ricardo Lopez Jordan, hermano de madre del prestigioso general don Francisco Ramírez, y doña Josefa Cardoso, ámbos nativos de la misma Provincia de Entre-Ríos.

Educóse en la ciudad de Buenos Aires con lo más distinguido de la juventud de aquella época.

En 1841 ingresó al ejército en calidad de soldado, incorporándose á la escolta del General en jefe de las fuerzas de Entre-Ríos.

En 1842, dominada la Provincia de Entre-Ríos por los generales Paz y Rivera, siguió al

Gobernador, obligado á pasar á la Provincia de Buenos Aires, situándose con alguna gente en el paraje denominado «El Tonelero». Allí fué hecho soldado distinguido, y se le mandó en comisión á la ciudad de Buenos Aires.

A su regreso á Entre-Ríos, fué destinado, en su clase de distinguido, á servir de ayudante en el nuevo regimiento escolta que organizó el entonces comandante don Lúcas Moreno.

Asistió en el mismo año 42, á varios encuentros parciales contra las fuerzas del general Rivera, que ocupaban la Provincia.

Derrotados, el 13 de Noviembre de ese año, los cuerpos de Moreno y de Velazquez por las fuerzas de aquel General, su comportamiento en la acción le valió ser ascendido á porta-estandarte.

El 16 de Diciembre, incorporadas las tropas de esos dos jefes á las del General Oribe, se halló en la batalla del «Arroyo Grande» donde el General Rivera fué completamente derrotado. Mereció la distinción de ser el portador del parte oficial de la batalla al Gobernador de Buenos Aires. Con tal motivo el General Rozas



preguntó al jóven Lopez Jordan en qué podía serle útil, contestándole éste que sólo pedía la libertad de su padre. Hacía cuatro años que el General Lopez Jordan se hallaba preso á consecuencia de denuncias, venidas de Entre-Rios, que le atribuian connivencias con los Generales Paz y Lavalle, sospechados de conspirar contra el General Rozas. Este concedió la libertad pedida. El General Lopez Jordan falleció pocos dias después, de resultas de su prision en la que, durante cuatro años, no se le quitaron los grillos.

En Julio del 43, se reincorporó al ejército entre-riano, entónces en la Banda Oriental. A las órdenes del comandante Moreno hizo la campaña que terminó á fines del año con la acción del Cuareim.

Vuelto á Entre-Rios, quedó á las órdenes del General Garzon, y fué ascendido, en el 44, á teniente de caballeria de línea, encargándosele de la organización de una compañía de carabineros que se tituló del «Arroyo Grande». Al mando de esa fuerza, hizo la campaña de la «Laguna Limpia», el año 45, en la que hace

prisionero al jefe de vanguardia del ejército correntino, General don Juan Madariaga.

Terminada esa campaña, permanece en la quinta división comandada por el teniente coronel Moreno, de cuya mayoría es encargado, hasta el año 47, en que se abren las hostilidades contra Corrientes; y á las órdenes inmediatas del General Garzon, toma parte en la batalla de Vences al frente de tres escuadrones. Después de la jornada, su interposición como la de otros jefes caballerescos, consigue salvar algunos prisioneros de los que mandaba ejecutar el General Urquiza.

El año 48, el comandante en jefe del ejército de reserva, General Garzon, lo nombra comisario de guerra con retención del cargo que ejercía en la mayoría de su regimiento.

El 49, ocupa el puesto de comandante militar de la Concepción del Uruguay, y es ascendido, un año después, al grado de capitán.

Contribuye al pronunciamiento del primero Mayo del 51 contra la dictadura del General Rozas; y en el mes de Julio, es el primero con el comandante don Francisco Caraballo que,



al frente de un escuadrón del regimiento «Primer de Mayo», vadea el Uruguay y pisa el territorio oriental.

En marcha sobre la capital, en el mes de Setiembre, á la altura de «Carreta Quemada», es encargado de una misión confidencial de alta trascendencia, cerca del Gobierno de Montevideo, sitiada á la sazón por el General Oribe, y de la que dependía la salvación del ejército y el éxito del movimiento contra la dictadura.

Pocos días después, vuelve á atravesar el campamento del General Oribe y se incorpora al ejército entre-riano, portador de las comunicaciones de aquel Gobierno que, por el desempeño de tan importante y arriesgada misión, le obsequió con una espada de vaina y empuñadura de plata con esta inscripción: «Al capitán comandante don Ricardo López Jordan, el Gobierno de Montevideo».

El 8 de Octubre, vuelve á entrar á esa plaza, llevando la comunicación oficial de la conclusión de la guerra y del sitio.

Durante la permanencia del General en

jefe frente á Montevideo, en el Pantanoso, fué su edecan en continuo servicio, hasta que las fuerzas regresaron á Entre-Ríos, donde se organizó el grande ejército libertador.

Asistió á la batalla de Caseros en que fué hecho sargento mayor efectivo.

En Setiembre del 52 acompañó como edecan al Director Provisorio de la Confederación, que iba á instalar la Convención Constituyente en Santa-Fé.

Iniciada la reacción encabezada por Buenos Aires contra el General Urquiza, y lanzada sobre Entre-Ríos la expedición de los Generales Hornos y Madariaga, es enviado en Octubre del 52 á la Concepción del Uruguay donde se hallaba todo lo que constituía el parque de la provincia, con el objeto de organizar la defensa y repeler cualquier ataque.

La concentración de las fuerzas entre-rianas al mando de los Generales Velazquez, Palavecina, Almada y Galarza, sobre el General Hornos, dejaba la Concepción del Uruguay aislada y sin esperanzas de protección.

El dia 20 de Noviembre, el General Mada-

riaga desembarca cerca del pueblo con fuerzas muy superiores á las que lo defienden. El 21 manda una intimación que es devuelta sin leerla por el jefe de la plaza, mayor Lopez Jordan. Media hora despues, el General Madariaga lleva el ataque protegido por buques de guerra de la escuadra de Buenos Aires. Tras un reñido combate, es rechazado con grandes pérdidas, dispersado y perseguido, mientras que, casi á la misma hora, el General Hornos batia al grueso de las fuerzas entre-rianas en Gená.

El triunfo del Uruguay valió á don Ricardo Lopez Jordan el grado de teniente coronel efectivo.

Ese hecho de armas fué de la mayor trascendencia para la obra de la reorganización nacional bajo el régimen republicano federal; pues dió por resultado la retirada del ejército del General Hornos á Corrientes y su disolución, quedando así libre la Asamblea Constituyente reunida en Santa Fé, de los peligros de una reacción contraria á sus principios que eran los de la mayoría del pueblo argentino.

Cuando el General Urquiza, con motivo de

la revolución del General Lagos, vino al sitio de Buenos Aires, el teniente coronel Lopez Jordan quedó en Entre-Ríos en calidad de segundo jefe de las fuerzas de la Provincia.

El año 57, á causa del movimiento encabezado por el General César Diaz, pasó, por orden del Gobierno de la Confederación, al frente de seiscientos hombres al departamento de Paysandú, donde permaneció varios meses, consiguiendo por medio de una comisión, enviada al General Medina, salvar, entre otros, de la ejecución de Quinteros al General Caraballo y al Coronel Olave.

El año 58, es ascendido á Coronel graduado con motivo de la gran parada de todas las fuerzas de Entre-Ríos que tuvo lugar en la ciudad del Paraná; y el año siguiente contrae matrimonio con doña Dolores Puig, hija de una de las familias mas distinguidas y honorables de esa ciudad.

En el mismo año 58, es nombrado diputado al Congreso Nacional.

Durante la campaña de Cepeda, es encargado de procurar elementos de movilidad al



ejército de la Confederación; misión que llenó del modo más satisfactorio.

Concluida la guerra, fué promovido al grado de coronel efectivo.

Desfederalizada la Provincia de Entre-Ríos, fué nombrado Ministro de Gobierno.

En vísperas de la campaña de Pavón, el Presidente, Dr. Derqui, por intermedio del Ministro, Dr. don Nicanor Molina, pidió al Coronel Lopez Jordan se encargara de la formación y organización de la guardia nacional del Rosario de Santa Fé; cometido que desempeñó con tanta competencia, que al poco tiempo las fuerzas á su mando ascendían á 3.500 hombres y formaban la vanguardia del ejército de la Confederación.

En la batalla de Pavón (17 de Setiembre del 61) entró en línea á la izquierda del ejército, y llevó la carga contra la caballería comandada por el General don Venancio Flores: caballería que derrotó y persiguió hasta cerca del Arroyo del Medio.

Después de este hecho de armas, mientras el General Urquiza, á pesar del llamado de al-

gunos jefes, entre ellos Lopez Jordan, se retira con fuerzas intactas del campo de batalla; el Coronel Lopez Jordan y el General Saa con las tropas de su mando se sitúan sobre el Arroyo Pavón, frente á la estancia de Palacios, donde las fuerzas del General Mitre ocupan una ventajosa posición. Cuando el General Mitre se movió en dirección á San Nicolás (18 de Setiembre), el Coronel Lopez Jordan destacó al Coronel Goitea para hostilizarlo en lo posible; y el 19 de Setiembre, Lopez Jordan regresaba al campo de Pavón dejando al General Mitre al Sud del Arroyo del Medio.

El 20 de Setiembre, el Presidente, D^r. Derqui, se presentó en «Monte Flores» y promovió á General al Coronel Lopez Jordan, confiriendo un ascenso á todos los otros jefes que encontró en sus puestos de honor.

Vuelto á Entre-Ríos por resolución del Presidente, la escuadra de la Confederación, fundada en el Diamante y acéfala de comando superior, es puesta bajo las órdenes del General Lopez Jordan, quien coloca á su cabeza al entonces comandante don Bartolomé Cordero.



En Noviembre del 62, es nombrado Inspector General de Milicias, y mas tarde jefe de la frontera de Corrientes.

En seguida fué electo diputado á la Cámara Provincial, que le nombró su presidente, y miembro de una comisión encargada de liquidar los ajustes del ejército de la Provincia.

Mas tarde fué designado como candidato popular á la Gobernación de Entre-Rios; y la lucha electoral surgida con motivo de esta candidatura en oposición á la de don José María Dominguez, sostenida por el General Urquiza, produjo honda excitación en los ánimos, acentuando el prestigio del General Lopez Jordan.

Declarada la guerra al Paraguay, (1865) las fuerzas entrerianas compuestas de 10.000 hombres, se sublevaron en Basualdo y mas tarde en Toledo. Las únicas tropas que, en ambas sublevaciones, quedaron organizadas y fieles al deber, fueron las del General Lopez Jordan, quien con ellas escoltó al General Urquiza hasta su residencia de San José.

Fué entonces encargado de organizar en el Paraná los batallones y contingentes que perió -

dicamente se enviaban al ejército de operaciones en el Paraguay.

En el 68, producido en Corrientes el movimiento revolucionario contra el gobierno de don Evaristo Lopez, y mandado el General Lopez Jordan con un cuerpo de observación sobre la frontera norte de Entre-Rios, sus fuerzas chocaron, el 31 de Julio, con las que comandaban los jefes correntinos Reguera, Ocampo y Bai-biene, que fueron batidas en el paraje denominado Garay.

A la sazón, ya el país habia entrado en un período de vida normal cuyos beneficios no habian alcanzado á Entre-Rios, donde todo hacia presumir una reacción inminente.

La actitud del General Urquiza en los sucesos políticos en que actuaba; su continuación directa ó indirecta en el poder; la presión que ejercía, no solo en el orden político, sino aún en el orden social: presión que iba resaltando de más en más con la libertad que la paz dejaba á los espíritus, y á medida que se normalizaba en el resto de la República el juego libre de las instituciones; todas estos facto-

res venían suscitando sordas resistencias que, agravándose de grado en grado, dieron por resultado el movimiento del 11 de Abril de 1870.

El General Lopez Jordan, que en esa fecha se hallaba distante del teatro de los sucesos, fué nombrado Gobernador, el 14 de Abril, por la Cámara Legislativa, con arreglo á la constitución entonces vigente.

Al recibirse del mando, dijo en su discurso ante la Legislatura:

« He deplorado que los patriotas que se
« decidieron á salvar las instituciones no
« hubieran hallado otro camino que la víctima
« ilustre que se inmoló; pero no puedo pensar
« en una tumba, cuando veo ante mis ojos los
« hermosos horizontes de los pueblos libres y
« felices. »

Es de estas palabras, que mas bien lamentan la muerte del General Urquiza, que se ha pretendido deducir que el General Lopez Jordan asumió la responsabilidad de los hechos consumados.

El nombramiento del nuevo Gobernador fué comunicado el mismo dia 14, al Ejecutivo Na-

cional, quien por toda contestación, mandó á Entre-Rios tropas á las órdenes del Brigadier General D. Emilio Mitre, so pretexto de averiguar los hechos producidos y hacer observar la neutralidad en los sucesos de la República Oriental; pero, apenas desembarcado en Gualeguaychú, este jefe lanzó proclamas y manifiestos del Presidente de la República concitando al pueblo de Entre-Rios á la desobediencia de las autoridades creadas legalmente.

Como todos los poderes de la Provincia funcionaban normalmente, y no mediaban ni requerimiento por parte de ellos, ni las otras circunstancias en que el Poder Central puede intervenir directamente; el proceder del P. E. importaba una flagrante violación del precepto constitucional que garante la autonomia de los estados.

En vista de tal avance, la legislatura de Entre-Rios, con fecha 20 de Abril, autorizó al Gobernador para insistir en el retiro de las fuerzas nacionales, salvando incólumes las prerrogativas de la Provincia como estado federal.

Desoidos por el P. E. los llamados del Go-



bierno, de la Legislatura y de comisiones de extranjeros y nacionales para que cesara la intervención, la Cámara Legislativa autorizó al Gobernador, por ley especial, para sostener por la fuerza los derechos hollados de la Provincia.

Abiertas las hostilidades, el General Lopez Jordan dió la batalla del Sauce, el 20 de Mayo del 70, contra las fuerzas de la intervención al mando del General D. Emilio Conesa. La caballeria de este jefe fué arrollada y perseguida hasta su infanteria que se vió obligada á formar cuadro. El General Lopez Jordan, sin armamento que oponer al de las tropas de línea, á los cañones Krup, dejó al adversario á pié y se internó en la Provincia para organizar sus elementos.

El 12 de Julio del mismo año, atraviesa por entre los cuerpos de ejército de los Generales Conesa, Mitre y Rivas, y se presenta ante la Concepción del Uruguay; ataca la plaza y, despues de un reñido combate, la rinde y hace prisionera de guerra á su guarnición. El jefe de ella y toda la oficialidad son tratados con

las mayores consideraciones, y devueltos incondicionalmente á Buenos Aires.

El 12 de Octubre tiene lugar la batalla de Santa Rosa. La caballería del ejército del General Rivas es derrotada y su infantería se ve obligada á formar cuadro. El General Lopez Jordan que contaba con un reducido número de armas de fuego, desiste de su propósito de sitiarse las fuerzas del General Rivas, ante la llegada del cuerpo de ejército del General Gelly y Obes.

El 12 de Noviembre presenta batalla al General Gelly y Obes, y lo pone en el caso de ocupar posiciones cubiertas en las alturas de Don Cristobal. El General Lopez Jordan se retira al sentir la proximidad de las fuerzas del General Rivas.

El 18 de Noviembre, una de sus divisiones ataca la plaza de Gualeguaychú, y tras un combate reñido, vence la resistencia de la guarnición que, á media noche, consigue en parte embarcarse abandonando armas y pertrechos.

Dejadas las fuerzas de la intervención sin medios de movilidad, y dueño el General Lo-



pez Jordan de los elementos de toda la Provincia, pues contaba con un ejército de cerca de 15.000 hombres; se dirigió á Corrientes con el objeto de oponerse al avance de las fuerzas de esa Provincia que, unidas á tropas de línea, venían á reforzar los ejércitos de la intervención.

El 26 de Enero del 71, el General Seguí, jefe de vanguardia del General Lopez Jordan, fué sorprendido en Ñaembé por el ejército á las órdenes del Gobernador Baibiene y del entonces Teniente Coronel D. Julio A. Roca; y su dispersión desorganizó el resto de las fuerzas del General Lopez Jordan que, á pesar de sus esfuerzos, se vió obligado á retirarse.

Fraccionados sus elementos y siendo imposible su concentración, dada la topografía de Entre-Ríos, y á causa de los diversos cuerpos de ejército que ocupaban la Provincia, el General Lopez Jordan vadeó el río Uruguay, cerca de la barra del Mocoretá, con una columna de 1.700 hombres que persistió en acompañar á su jefe.

Del Estado Oriental pasó á la Provincia de Río Grande donde fijó su residencia.

Sucesivamente fueron emigrando, ó refugiándose en las islas de los rios Uruguay y Paraná, mas de 6.000 entrerianos.

Así terminó esta campaña de diez meses en que el General Lopez Jordan, al frente de milicias casi desarmadas, tuvo que luchar con los diversos cuerpos de ejército, compuestos de veteranos del Paraguay y al mando de los Generales Conesa, Mitre, Rivas, Gelly y Obes, Verdía y Arredondo; y esto, mientras la escuadra de la Nación surcaba los rios Uruguay y Paraná, proveyendo de elementos y protegiendo todas las ciudades del litoral entreriano fortificadas y guarnecidas por fuerzas de línea.

El General Lopez Jordan, cumpliendo el mandato de la Legislatura, habia, pues, sostenido valientemente los derechos de la Provincia, dando varias batallas campales é innumerables combates contra los poderosos elementos de la Nación.

Terminada la lucha, las autoridades que fueron impuestas á Entre-Rios, en vez de propender sinceramente á reparar los males de la guerra, pareciera que se aplicaran á aumentar-

los por medio de persecuciones, de vejámenes, de violencias, del despojo de bienes. Las pasiones, en vez de aplacarse, se enardecían con este régimen reprobado de fuerza y de desquicio. La Emigración aumentaba día á día, y con ella el clamor de las víctimas en la patria, y las miserias en la proscripción. Era preferible la guerra abierta á semejante situación. Cediendo á los ruegos de sus amigos de la Provincia, que eran la casi totalidad de sus habitantes, y á la presión de sus compañeros de destierro; el General Lopez Jordan pasó á Entre-Ríos el primero de Mayo del 73, con el derecho que tienen los ciudadanos de reivindicar por la revolución sus mas sagrados derechos hollados por la fuerza.

A los pocos meses, cerca de 9.000 hombres le rodean.

Sus jefes Leiva y Campos se sitúan sobre las ciudades del Paraná y Concordia, empeñando combates diarios.

Estos sucesos deciden al Presidente de la República á trasladarse al Paraná; y el Ministro de la Guerra, Coronel Gainza se pone al

frente de las operaciones, teniendo á sus órdenes á los Coroneles Ayala, Campos, Concha y otros jefes.

Poco despues, la ciudad de la Paz, defendida por tropas de línea, es tomada por una división del General Lopez Jordan, obligando á la guarnición á embarcarse precipitadamente y á abandonar prisioneros y pertrechos de guerra.

El 8 de Diciembre, la vanguardia al mando del General Campos es sorprendida en el Talita; y este contraste obliga al General Lopez Jordan á aceptar la batalla de Don Gonzalo.

El campo de la acción se hallaba rodeado de tres arroyos á la sazón muy crecidos, que imposibilitaban el libre movimiento de la caballería y cortaban toda retirada.

El ejército nacional, casi igual en número al de la revolución, se encontraba provisto del nuevo armamento Remington y dotado de gran número de cañones Krup. La batalla se empeñó despues de las once de la mañana y duró hasta más de las cuatro de la tarde: hora en que se agotaron las escasas municiones de las fuerzas del General Lopez Jordan, quien no disponia



sino de pocos infantes armados con fusiles incompletos del antiguo sistema.

Este hecho de armas fué de los mas sangrientos. Los mismos adversarios hacen honor al desnudo con que las milicias entrerrianas lucharon contra el fuego de las modernas armas de precisión.

El General Lopez Jordan, por idénticas causas á las que mediaron despues de Ñaembé, pasa al Estado Oriental, originándose el mismo movimiento de emigración y ocultación que se produjo en aquel entonces.

A fines del 76, la situación violenta que habia sucedido en Entre-Rios á la batalla de Don Gonzalo, se habia reagrado con los síntomas de agitación revolucionaria que se sentian en otras Provincias convulsionadas tambien desde los sucesos del 74.

Un movimiento se habia combinado y debia estallar en la Concepción del Uruguay; pero fué sentido y reprimido cruelmente.

A pesar de este fracaso, el General Lopez Jordan, fiel á su palabra de estar en tal fecha al lado de sus amigos, pisaba la costa entre-

riana el 29 de Noviembre con un puñado de hombres, y era recibido á balazos por fuerzas del Gobierno que esperaban su desembarque.

Debido á su valor personal se rechaza el ataque.

Numerosos grupos se ponian ya en movimiento buscando su incorporación, cuando el 9 de Diciembre, hallándose acampado en Alcaracito, por descuido ó connivencia del que estaba de avanzada, fué cargado de improviso por las fuerzas al mando del Comandante Romero, de Nogoyá.

Se dirigió entonces á Corrientes con el objeto de reunirse con su amigo y correligionario el Coronel Cáceres.

Traspuesta la frontera, un alcalde de apellido Zárate, con cinco hombres, encontró al grupo que seguia al General Lopez Jordan, y le ofreció acompañarle á la estancia del Coronel Cáceres.

Este jefe recibió al General Lopez Jordan con la mayor cordialidad, y sólo mas tarde, al ponerse en marcha so pretexto de escoltarle,



le declaró que era su prisionero, entregándole el 17 de Diciembre, en Goya, á la autoridad nacional que, en la bombardera «República», le trasladó al Paraná.

Allí se le engrilló y fué puesto á disposicion del Juez Federal Doctor Zarco, al que la Corte Suprema se vió obligada á retirar el conocimiento de la causa, debido á su odio manifiesto en contra del mismo á quien, como Presidente de la Legislatura, le habia comunicado, el año 70, el nombramiento de Gobernador felicitándole por «la honrosa distinción que acaba de merecer de la representación del pueblo.»

Fué trasladado al Rosario de Santa Fé donde siguió preso, pero quitándosele los grillos.

Al saber el General Lopez Jordan que subia al Ministerio Nacional el personaje que habia puesto su cabeza á precio, debió ceder á las súplicas de su familia; y el 10 de Agosto del 78, fugó de la prisión bajo un disfraz, del brazo de una de sus hijas, mientras su abnegada esposa quedaba ocupando su lugar en el calabazo.

Con dos hombres, en un pequeño bote, atravesó los rios Paraná y Uruguay, y evitando

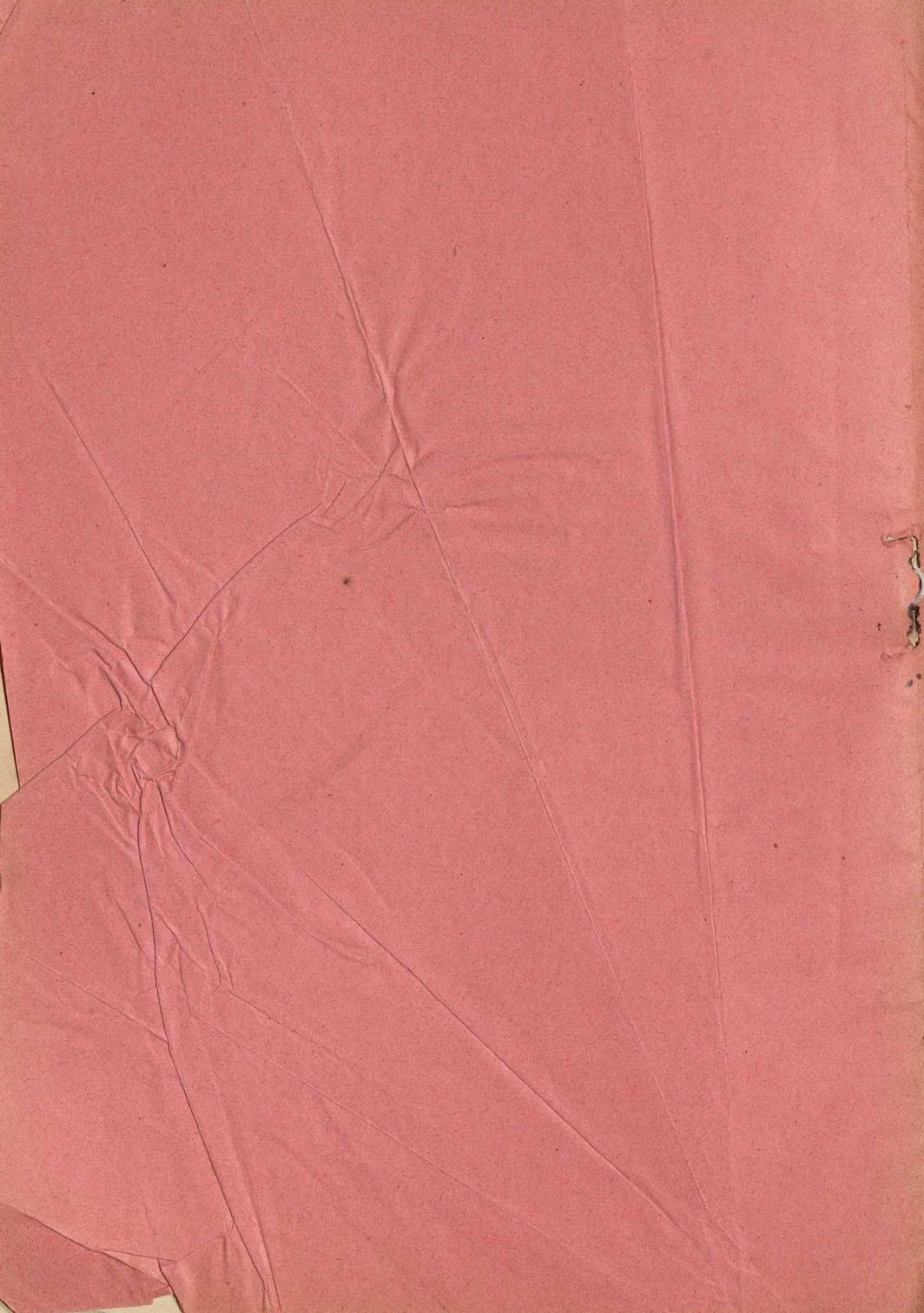
la persecución de que era objeto, pudo arribar, quince días despues, al Estado Oriental.

Alli ha permanecido desde entónces, querido y respetado, casi en la miseria, trabajando en su ancianidad para sostener su familia, despues de haber consumido su fortuna propia y la de los suyos en las luchas por la causa de Entre-Rios.

La ley de amnistia que acaba de promulgarse, puede decirse que ha sido dictada exclusivamente para él, pues era el único proscrito á quien todavia quedaban cerradas las puertas de la patria.

Buenos Aires, Setiembre de 1888.







EL GENERAL

D. RICARDO LOPEZ JORDAN

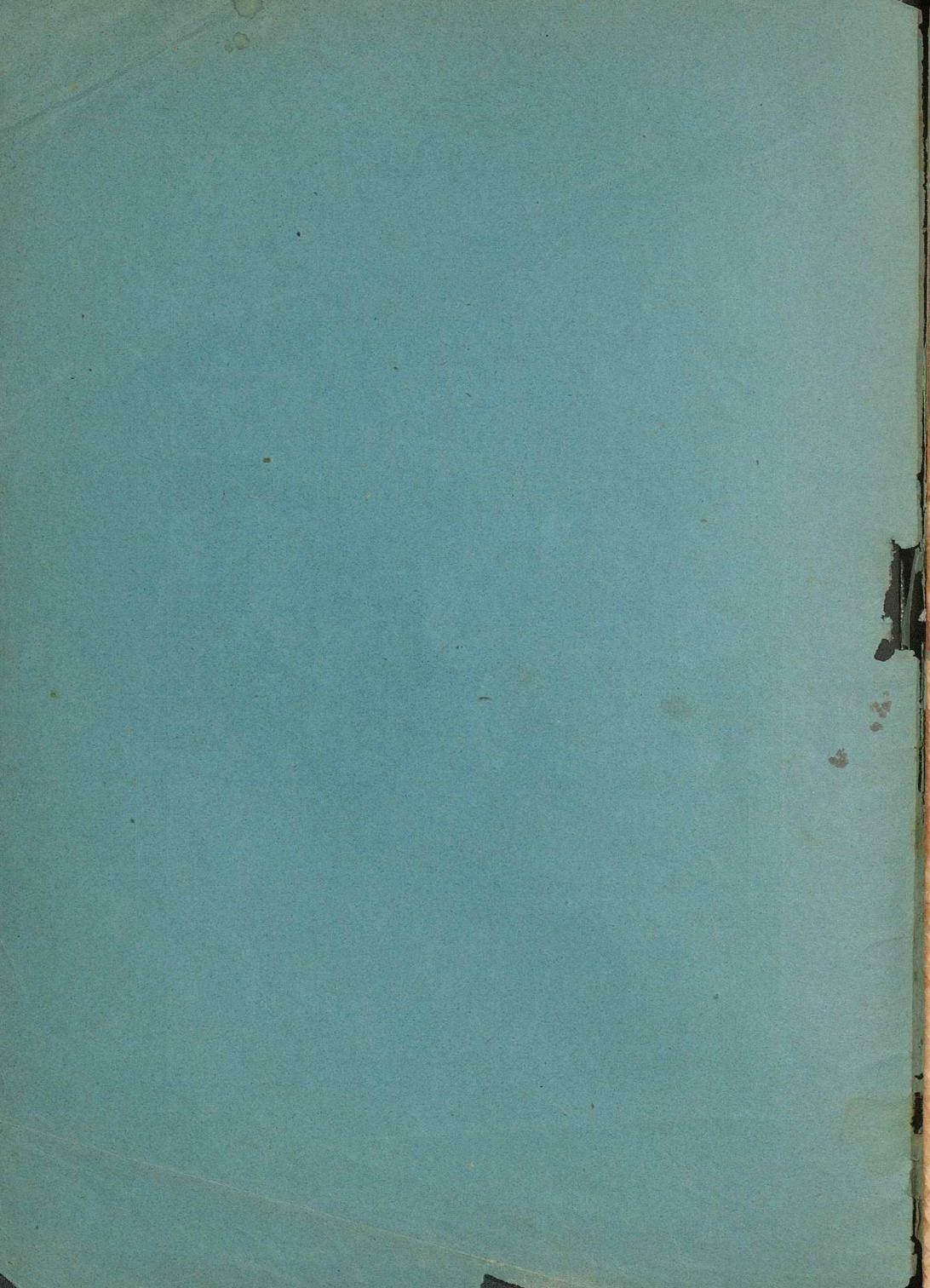


BUENOS AIRES

COMPAÑIA SUD AMERICANA DE BILLETES DE BANCO

Calle San Martin número 258 (nuevo)

1888





EL GENERAL

DON RICARDO LOPEZ JORDAN

Nació en 1822, en la Concepción del Uruguay, Provincia de Entre-Ríos.

Fueron sus padres el general don Ricardo Lopez Jordan, hermano de madre del prestigioso general don Francisco Ramirez, y doña Josefa Cardoso, ámbos nativos de la misma Provincia de Entre-Ríos.

Educóse en la ciudad de Buenos Aires con lo más distinguido de la juventud de aquella época.

En 1841 ingresó al ejército en calidad de soldado, incorporándose á la escolta del General en jefe de las fuerzas de Entre-Ríos.

En 1842, dominada la Provincia de Entre-Ríos por los generales Paz y Rivera, siguió al

Gobernador, obligado á pasar á la Provincia de Buenos Aires, situándose con alguna gente en el paraje denominado «El Tonelero». Allí fué hecho soldado distinguido, y se le mandó en comisión á la ciudad de Buenos Aires.

A su regreso á Entre-Ríos, fué destinado, en su clase de distinguido, á servir de ayudante en el nuevo regimiento escolta que organizó el entónces comandante don Lucas Moreno.

Asistió en el mismo año 42, á varios encuentros parciales contra las fuerzas del general Rivera, que ocupaban la Provincia.

Derrotados, el 13 de Noviembre de ese año, los cuerpos de Moreno y de Velazquez por las fuerzas de aquel General, su comportamiento en la acción le valió ser ascendido á porta-estandarte.

El 16 de Diciembre, incorporadas las tropas de esos dos jefes á las del General Oribe, se halló en la batalla del «Arroyo Grande» donde el General Rivera fué completamente derrotado. Mereció la distinción de ser el portador del parte oficial de la batalla al Gobernador de Buenos Aires. Con tal motivo el General Rozas



preguntó al joven Lopez Jordan en qué podía serle útil, contestándole éste que sólo pedía la libertad de su padre. Hacia cuatro años que el General Lopez Jordan se hallaba preso á consecuencia de denuncias, venidas de Entre-Rios, que le atribuian connivencias con los Generales Paz y Lavalle, sospechados de conspirar contra el General Rozas. Este concedió la libertad pedida. El General Lopez Jordan falleció pocos días después, de resultas de su prision en la que, durante cuatro años, no se le quitaron los grillos.

En Julio del 43, se reincorporó al ejército entre-riano, entónces en la Banda Oriental. A las órdenes del comandante Moreno hizo la campaña que terminó á fines del año con la accion del Cuareim.

Vuelto á Entre-Rios, quedó á las órdenes del General Garzon, y fué ascendido, en el 44, á teniente de caballeria de línea, encargándose de la organizacion de una compañía de carabineros que se tituló del «Arroyo Grande». Al mando de esa fuerza, hizo la campaña de la «Laguna Limpia», el año 45, en la que hace

prisionero al jefe de vanguardia del ejército correntino, General don Juan Madariaga.

Terminada esa campaña, permanece en la quinta división comandada por el teniente coronel Moreno, de cuya mayoría es encargado, hasta el año 47, en que se abren las hostilidades contra Corrientes; y á las órdenes inmediatas del General Garzon, toma parte en la batalla de Vences al frente de tres escuadrones. Después de la jornada, su interposición como la de otros jefes caballerescos, consigue salvar algunos prisioneros de los que mandaba ejecutar el General Urquiza.

El año 48, el comandante en jefe del ejército de reserva, General Garzon, lo nombra comisario de guerra con retención del cargo que ejercía en la mayoría de su regimiento.

El 49, ocupa el puesto de comandante militar de la Concepción del Uruguay, y es ascendido, un año después, al grado de capitán.

Contribuye al pronunciamiento del primero Mayo del 51 contra la dictadura del General Rozas; y en el mes de Julio, es el primero con el comandante don Francisco Caraballo que,



al frente de un escuadrón del regimiento «Primero de Mayo», vadea el Uruguay y pisa el territorio oriental.

En marcha sobre la capital, en el mes de Setiembre, á la altura de «Carreta Quemada», es encargado de una misión confidencial de alta trascendencia, cerca del Gobierno de Montevideo, sitiada á la sazón por el General Oribe, y de la que dependía la salvación del ejército y el éxito del movimiento contra la dictadura.

Pocos días después, vuelve á atravesar el campamento del General Oribe y se incorpora al ejército entre-riano, portador de las comunicaciones de aquel Gobierno que, por el desempeño de tan importante y arriesgada misión, le obsequió con una espada de vaina y empuñadura de plata con esta inscripción: «Al capitán comandante don Ricardo Lopez Jordan, el Gobierno de Montevideo».

El 8 de Octubre, vuelve á entrar á esa plaza, llevando la comunicación oficial de la conclusión de la guerra y del sitio.

Durante la permanencia del General en

jefe frente á Montevideo, en el Pantanoso, fué su edecan en continuo servicio, hasta que las fuerzas regresaron á Entre-Ríos, donde se organizó el grande ejército libertador.

Asistió á la batalla de Caseros en que fué hecho sargento mayor efectivo.

En Setiembre del 52 acompañó como edecan al Director Provisorio de la Confederación, que iba á instalar la Convención Constituyente en Santa-Fé.

Iniciada la reacción encabezada por Buenos Aires contra el General Urquiza, y lanzada sobre Entre-Ríos la expedición de los Generales Hornos y Madariaga, es enviado en Octubre del 52 á la Concepción del Uruguay donde se hallaba todo lo que constituía el parque de la provincia, con el objeto de organizar la defensa y repeler cualquier ataque.

La concentración de las fuerzas entre-rianas al mando de los Generales Velazquez, Palavecina, Almada y Galarza, sobre el General Hornos, dejaba la Concepción del Uruguay aislada y sin esperanzas de protección.

El día 20 de Noviembre, el General Mada-



riaga desembarca cerca del pueblo con fuerzas muy superiores á las que lo defienden. El 21 manda una intimación que es devuelta sin leerla por el jefe de la plaza, mayor Lopez Jordan. Media hora despues, el General Madariaga lleva el ataque protegido por buques de guerra de la escuadra de Buenos Aires. Tras un reñido combate, es rechazado con grandes pérdidas, dispersado y perseguido, mientras que, casi á la misma hora, el General Hornos batia al grueso de las fuerzas entre-rianas en Gená.

El triunfo del Uruguay valió á don Ricardo Lopez Jordan el grado de teniente coronel efectivo.

Ese hecho de armas fué de la mayor trascendencia para la obra de la reorganización nacional bajo el régimen republicano federal; pues dió por resultado la retirada del ejército del General Hornos á Corrientes y su disolución, quedando así libre la Asamblea Constituyente reunida en Santa Fé, de los peligros de una reacción contraria á sus principios que eran los de la mayoría del pueblo argentino.

Cuando el General Urquiza, con motivo de

la revolución del General Lagos, vino al sitio de Buenos Aires, el teniente coronel Lopez Jordan quedó en Entre-Ríos en calidad de segundo jefe de las fuerzas de la Provincia.

El año 57, á causa del movimiento encabezado por el General César Diaz, pasó, por orden del Gobierno de la Confederación, al frente de seiscientos hombres al departamento de Paysandú, donde permaneció varios meses, consiguiendo por medio de una comisión, enviada al General Medina, salvar, entre otros, de la ejecución de Quinteros al General Caraballo y al Coronel Olave.

El año 58, es ascendido á Coronel graduado con motivo de la gran parada de todas las fuerzas de Entre-Ríos que tuvo lugar en la ciudad del Paraná; y el año siguiente contrae matrimonio con doña Dolores Puig, hija de una de las familias mas distinguidas y honorables de esa ciudad.

En el mismo año 58, es nombrado diputado al Congreso Nacional.

Durante la campaña de Cepeda, es encargado de procurar elementos de movilidad al



ejército de la Confederación; misión que llenó del modo más satisfactorio.

Concluida la guerra, fué promovido al grado de coronel efectivo.

Desfederalizada la Provincia de Entre-Ríos, fué nombrado Ministro de Gobierno.

En vísperas de la campaña de Pavón, el Presidente, Dr. Derqui, por intermedio del Ministro, Dr. don Nicanor Molina, pidió al Coronel Lopez Jordan se encargara de la formación y organización de la guardia nacional del Rosario de Santa Fé; cometido que desempeñó con tanta competencia, que al poco tiempo las fuerzas á su mando ascendían á 3.500 hombres y formaban la vanguardia del ejército de la Confederación.

En la batalla de Pavón (17 de Setiembre del 61) entró en línea á la izquierda del ejército, y llevó la carga contra la caballería comandada por el General don Venancio Flores: caballería que derrotó y persiguió hasta cerca del Arroyo del Medio.

Despues de este hecho de armas, mientras el General Urquiza, á pesar del llamado de al-

gunos jefes, entre ellos Lopez Jordan, se retira con fuerzas intactas del campo de batalla; el Coronel Lopez Jordan y el General Saa con las tropas de su mando se sitúan sobre el Arroyo Pavón, frente á la estancia de Palacios, donde las fuerzas del General Mitre ocupan una ventajosa posición. Cuando el General Mitre se movió en dirección á San Nicolás (18 de Setiembre), el Coronel Lopez Jordan destacó al Coronel Goitea para hostilizarlo en lo posible; y el 19 de Setiembre, Lopez Jordan regresaba al campo de Pavón dejando al General Mitre al Sud del Arroyo del Medio.

El 20 de Setiembre, el Presidente, Dr. Derqui, se presentó en «Monte Flores» y promovió á General al Coronel Lopez Jordan, confiriendo un ascenso á todos los otros jefes que encontró en sus puestos de honor.

Vuelto á Entre-Rios por resolución del Presidente, la escuadra de la Confederación, formada en el Diamante y acéfala de comando superior, es puesta bajo las órdenes del General Lopez Jordan, quien coloca á su cabeza al entonces comandante don Bartolomé Cordero.

En Noviembre del 62, es nombrado Inspector General de Milicias, y mas tarde jefe de la frontera de Corrientes.

En seguida fué electo diputado á la Cámara Provincial, que le nombró su presidente, y miembro de una comisión encargada de liquidar los ajustes del ejército de la Provincia.

Mas tarde fué designado como candidato popular á la Gobernación de Entre-Rios; y la lucha electoral surgida con motivo de esta candidatura en oposición á la de don José María Dominguez, sostenida por el General Urquiza, produjo honda excitación en los ánimos, acentuando el prestigio del General Lopez Jordan.

Declarada la guerra al Paraguay, (1865) las fuerzas entrerrianas compuestas de 10.000 hombres, se sublevaron en Basualdo y mas tarde en Toledo. Las únicas tropas que, en ambas sublevaciones, quedaron organizadas y fieles al deber, fueron las del General Lopez Jordan, quien con ellas escoltó al General Urquiza hasta su residencia de San José.

Fué entonces encargado de organizar en el Paraná los batallones y contingentes que perió-

dicamente se enviaban al ejército de operaciones en el Paraguay.

En el 68, producido en Corrientes el movimiento revolucionario contra el gobierno de don Evaristo Lopez, y mandado el General Lopez Jordan con un cuerpo de observación sobre la frontera norte de Entre-Rios, sus fuerzas chocaron, el 31 de Julio, con las que comandaban los jefes correntinos Reguera, Ocampo y Bai-biene, que fueron batidas en el paraje denominado Garay.

A la sazón, ya el país habia entrado en un periodo de vida normal cuyos beneficios no habian alcanzado á Entre-Rios, donde todo hacia presumir una reacción inminente.

La actitud del General Urquiza en los sucesos políticos en que actuaba; su continuación directa ó indirecta en el poder; la presión que ejercía, no solo en el orden político, sino aún en el orden social: presión que iba resaltando de más en más con la libertad que la paz dejaba á los espíritus, y á medida que se normalizaba en el resto de la República el juego libre de las instituciones; todas estos facto-



res venían suscitando sordas resistencias que, agravándose de grado en grado, dieron por resultado el movimiento del 11 de Abril de 1870.

El General Lopez Jordan, que en esa fecha se hallaba distante del teatro de los sucesos, fué nombrado Gobernador, el 14 de Abril, por la Cámara Legislativa, con arreglo á la constitución entonces vigente.

Al recibirse del mando, dijo en su discurso ante la Legislatura:

« He deplorado que los patriotas que se
« decidieron á salvar las instituciones no
« hubieran hallado otro camino que la víctima
« ilustre que se inmoló; pero no puedo pensar
« en una tumba, cuando veo ante mis ojos los
« hermosos horizontes de los pueblos libres y
« felices. »

Es de estas palabras, que mas bien lamentan la muerte del General Urquiza, que se ha pretendido deducir que el General Lopez Jordan asumió la responsabilidad de los hechos consumados.

El nombramiento del nuevo Gobernador fué comunicado el mismo dia 14, al Ejecutivo Na-

cional, quien por toda contestación, mandó á Entre-Ríos tropas á las órdenes del Brigadier General D. Emilio Mitre, so pretexto de averiguar los hechos producidos y hacer observar la neutralidad en los sucesos de la República Oriental; pero, apenas desembarcado en Gualeguaychú, este jefe lanzó proclamas y manifiestos del Presidente de la República concitando al pueblo de Entre-Ríos á la desobediencia de las autoridades creadas legalmente.

Como todos los poderes de la Provincia funcionaban normalmente, y no mediaban ni requerimiento por parte de ellos, ni las otras circunstancias en que el Poder Central puede intervenir directamente; el proceder del P. E. importaba una flagrante violación del precepto constitucional que garante la autonomia de los estados.

En vista de tal avance, la legislatura de Entre-Ríos, con fecha 20 de Abril, autorizó al Gobernador para insistir en el retiro de las fuerzas nacionales, salvando incólumes las prerrogativas de la Provincia como estado federal.

Desoidos por el P. E. los llamados del Go-



bierno, de la Legislatura y de comisiones de estranjeros y nacionales para que cesara la intervención, la Cámara Legislativa autorizó al Gobernador, por ley especial, para sostener por la fuerza los derechos hollados de la Provincia.

Abiertas las hostilidades, el General Lopez Jordan dió la batalla del Sauce, el 20 de Mayo del 70, contra las fuerzas de la intervención al mando del General D. Emilio Conesa. La caballería de este jefe fué arrollada y perseguida hasta su infantería que se vió obligada á formar cuadro. El General Lopez Jordan, sin armamento que oponer al de las tropas de línea, á los cañones Krup, dejó al adversario á pié y se internó en la Provincia para organizar sus elementos.

El 12 de Julio del mismo año, atraviesa por entre los cuerpos de ejército de los Generales Conesa, Mitre y Rivas, y se presenta ante la Concepción del Uruguay; ataca la plaza y, después de un reñido combate, la rinde y hace prisionera de guerra á su guarnición. El jefe de ella y toda la oficialidad son tratados con

las mayores consideraciones, y devueltos incondicionalmente á Buenos Aires.

El 12 de Octubre tiene lugar la batalla de Santa Rosa. La caballería del ejército del General Rivas es derrotada y su infantería se ve obligada á formar cuadro. El General Lopez Jordan que contaba con un reducido número de armas de fuego, desiste de su propósito de sitiar las fuerzas del General Rivas, ante la llegada del cuerpo de ejército del General Gelly y Obes.

El 12 de Noviembre presenta batalla al General Gelly y Obes, y lo pone en el caso de ocupar posiciones cubiertas en las alturas de Don Cristobal. El General Lopez Jordan se retira al sentir la proximidad de las fuerzas del General Rivas.

El 18 de Noviembre, una de sus divisiones ataca la plaza de Gualeguaychú, y tras un combate reñido, vence la resistencia de la guarnición que, á media noche, consigue en parte embarcarse abandonando armas y pertrechos.

Dejadas las fuerzas de la intervención sin medios de movilidad, y dueño el General Lo-



pez Jordan de los elementos de toda la Provincia, pues contaba con un ejército de cerca de 15.000 hombres; se dirigió á Corrientes con el objeto de oponerse al avance de las fuerzas de esa Provincia que, unidas á tropas de línea, venían á reforzar los ejércitos de la intervención.

El 26 de Enero del 71, el General Seguí, jefe de vanguardia del General Lopez Jordan, fué sorprendido en Ñaembé por el ejército á las órdenes del Gobernador Baibiene y del entonces Teniente Coronel D. Julio A. Roca; y su dispersión desorganizó el resto de las fuerzas del General Lopez Jordan que, á pesar de sus esfuerzos, se vió obligado á retirarse.

Fraccionados sus elementos y siendo imposible su concentración, dada la topografía de Entre-Ríos, y á causa de los diversos cuerpos de ejército que ocupaban la Provincia, el General Lopez Jordan vadeó el río Uruguay, cerca de la barra del Mocoretá, con una columna de 1.700 hombres que persistió en acompañar á su jefe.

Del Estado Oriental pasó á la Provincia de Río Grande donde fijó su residencia.

Sucesivamente fueron emigrando, ó refugiándose en las islas de los rios Uruguay y Paraná, mas de 6.000 entrerrianos.

Así terminó esta campaña de diez meses en que el General Lopez Jordan, al frente de milicias casi desarmadas, tuvo que luchar con los diversos cuerpos de ejército, compuestos de veteranos del Paraguay y al mando de los Generales Conesa, Mitre, Rivas, Gelly y Obes, Vedia y Arredondo; y esto, mientras la escuadra de la Nación surcaba los rios Uruguay y Paraná, proveyendo de elementos y protegiendo todas las ciudades del litoral entrerriano fortificadas y guarnecidas por fuerzas de línea.

El General Lopez Jordan, cumpliendo el mandato de la Legislatura, habia, pues, sostenido valientemente los derechos de la Provincia, dando varias batallas campales é innumerables combates contra los poderosos elementos de la Nación.

Terminada la lucha, las autoridades que fueron impuestas á Entre-Rios, en vez de propender sinceramente á reparar los males de la guerra, pareciera que se aplicaran á aumentar-

los por medio de persecuciones, de vejámenes, de violencias, del despojo de bienes. Las pasiones, en vez de aplacarse, se enardecían con este régimen reprobado de fuerza y de desquicio. La emigración aumentaba día á día, y con ella el clamor de las víctimas en la patria, y las miserias en la proscripción. Era preferible la guerra abierta á semejante situación. Cediendo á los ruegos de sus amigos de la Provincia, que eran la casi totalidad de sus habitantes, y á la presión de sus compañeros de destierro; el General Lopez Jordan pasó á Entre-Ríos el primero de Mayo del 73, con el derecho que tienen los ciudadanos de reivindicar por la revolución sus mas sagrados derechos hollados por la fuerza.

A los pocos meses, cerca de 9.000 hombres le rodean.

Sus jefes Leiva y Campos se sitúan sobre las ciudades del Paraná y Concordia, empeñando combates diarios.

Estos sucesos deciden al Presidente de la República á trasladarse al Paraná; y el Ministro de la Guerra, Coronel Gainza se pone al

frente de las operaciones, teniendo á sus órdenes á los Coroneles Ayala, Campos, Concha y otros jefes.

Poco despues, la ciudad de la Paz, defendida por tropas de línea, es tomada por una división del General Lopez Jordan, obligando á la guarnición á embarcarse precipitadamente y á abandonar prisioneros y pertrechos de guerra.

El 8 de Diciembre, la vanguardia al mando del General Campos es sorprendida en el Talita; y este contraste obliga al General Lopez Jordan á aceptar la batalla de Don Gonzalo.

El campo de la acción se hallaba rodeado de tres arroyos á la sazón muy crecidos, que imposibilitaban el libre movimiento de la caballería y cortaban toda retirada.

El ejército nacional, casi igual en número al de la revolución, se encontraba provisto del nuevo armamento Remington y dotado de gran número de cañones Krup. La batalla se empeñó despues de las once de la mañana y duró hasta más de las cuatro de la tarde: hora en que se agotaron las escasas municiones de las fuerzas del General Lopez Jordan, quien no disponia

sino de pocos infantes armados con fusiles incompletos del antiguo sistema.

Este hecho de armas fué de los mas sangrientos. Los mismos adversarios hacen honor al denuedo con que las milicias entrerrianas lucharon contra el fuego de las modernas armas de precisión.

El General Lopez Jordan, por idénticas causas á las que mediaron despues de Ñaembé, pasa al Estado Oriental, originándose el mismo movimiento de emigración y ocultación que se produjo en aquel entonces.

A fines del 76, la situación violenta que habia sucedido en Entre-Rios á la batalla de Don Gonzalo, se habia reagrado con los sintomas de agitación revolucionaria que se sentian en otras Provincias convulsionadas tambien desde los sucesos del 74.

Un movimiento se habia combinado y debia estallar en la Concepción del Uruguay; pero fué sentido y reprimido cruelmente.

A pesar de este fracaso, el General Lopez Jordan, fiel á su palabra de estar en tal fecha al lado de sus amigos, pisaba la costa entre-

riana el 29 de Noviembre con un puñado de hombres, y era recibido á balazos por fuerzas del Gobierno que esperaban su desembarque.

Debido á su valor personal se rechaza el ataque.

Numerosos grupos se ponian ya en movimiento buscando su incorporación, cuando el 9 de Diciembre, hallándose acampado en Alcaracito, por descuido ó connivencia del que estaba de avanzada, fué cargado de improviso por las fuerzas al mando del Comandante Romero, de Nogoyá.

Se dirigió entonces á Corrientes con el objeto de reunirse con su amigo y correligionario el Coronel Cáceres.

Traspuesta la frontera, un alcalde de apellido Zárate, con cinco hombres, encontró al grupo que seguía al General Lopez Jordan, y le ofreció acompañarle á la estancia del Coronel Cáceres.

Este jefe recibió al General Lopez Jordan con la mayor cordialidad, y sólo mas tarde, al ponerse en marcha so pretesto de escoltarle,

le declaró que era su prisionero, entregándole el 17 de Diciembre, en Goya, á la autoridad nacional que, en la bombardera «República», le trasladó al Paraná.

Allí se le engrilló y fué puesto á disposicion del Juez Federal Doctor Zarco, al que la Corte Suprema se vió obligada á retirar el conocimiento de la causa, debido á su odio manifiesto en contra del mismo á quien, como Presidente de la Legislatura, le habia comunicado, el año 70, el nombramiento de Gobernador felicitándole por «la honrosa distinción que acaba de merecer de la representación del pueblo.»

Fué trasladado al Rosario de Santa Fé donde siguió preso, pero quitándosele los grillos.

Al saber el General Lopez Jordan que subia al Ministerio Nacional el personaje que habia puesto su cabeza á precio, debió ceder á las súplicas de su familia; y el 10 de Agosto del 78, fugó de la prisión bajo un disfraz, del brazo de una de sus hijas, mientras su abnegada esposa quedaba ocupando su lugar en el calabazo.

Con dos hombres, en un pequeño bote, atravesó los rios Paraná y Uruguay, y evitando

la persecución de que era objeto, pudo arribar, quince días despues, al Estado Oriental.

Allí ha permanecido desde entónces, querido y respetado, casi en la miseria, trabajando en su ancianidad para sostener su familia, despues de haber consumido su fortuna propia y la de los suyos en las luchas por la causa de Entre-Ríos.

La ley de amnistía que acaba de promulgarse, puede decirse que ha sido dictada exclusivamente para él, pues era el único proscripto á quien todavia quedaban cerradas las puertas de la patria.

Buenos Aires, Setiembre de 1888.



